

NO AY CONTRA LEALTAD
CAVTELAS.

COMEDIA
FAMOSA,

DE DON FRANCISCO DE LEYVA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

El Duque Federico.
El Rey de Inglaterra.
El Conde, viejo.
El Marqués.

Margarita, Duquesa.
La Reyna.
Nise, Criada.
Otra Criada.

Liron, Lacayo.
Vn Alcayde.
Soldados.
Musicos.

* * *

JORNADA PRIMERA.

* * *

Salen por vn lado el Duque, y Liron,
dandole vnos memoriales, y por otro
Margarita, y Nise dandote otros.

Lir. Estos son los memoriales.

Nis. Los memoriales son estos.

Lir. De pretendientes cansados.

Nis. De mugeriles lamentos.

Lir. Pidiendote à troche, y moche.

Nis. Que piden diestro, y siniestro.

Duq. Con què pesar que los miro!

Marg. Con què gusto que los leo!

Nis. Entre ellos meti vn papel
que me diò el Rey.

Lid. Vn correo
vn pliego me diò cerrado,
y tambien le meti entre ellos.

Lee Duq. El Capitan Ludovico,
que pobre se mira, y viejo.

Lee Marg. Laurencia pobre, y viuda.

Duq. No profigo.

Marg. Mas no quiero

leer. Duq. Pues por viejo, y pobre
empieza, que pide es cierto.

Marg. Pues que pobre, y viuda dice,
todo lo ha dicho con esto.

Duq. Què porfia! No tiene aora
que darle el Rey.

Arroja el memorial.

Lir. Bolaverunt.

Marg. Di, que la den cien escudos.

Nis. Guarden tu vida los Cielos.

Lir. Lo que es vn buen natural,

A

que

2 NO AY CONTRA LEALTAD CAVTELAS,

que aun no haze bien de lo ageno!

Dug. Què culpa le tiene el Rey de q̄ se halle viejo. *Lir.* Es cierto: murierase quando mozo.

Lee Dug. Enrique, q̄ al padre vuestro treinta años sirvio: à mi padre puede irlo à pedir al Cielo.

Lir. Y si acaso no le hallare, y estuviere en el infierno, despache requisitoria con el primer Carnicero.

Lee Marg. Laura Porcel: ay de mi! que ya sè quien es el dueño de este memorial, y para leerle no tengo aliento. *Apartale.*
Encuentra con el pliego.

Dug. Aqui vn pliego esta cerrado.
Encuentra con él.

Marg. Cerrado aqui vn papel veo.

Dug. Què puede ser? *Marg.* Què será?

Dug. Yo le abro.

Marg. Abrirle quiero. *Abrenlos.*

Nis. Y à ha dado con el papel. *à p.*

Lir. Y à ha topado con el pliego. *à p.*

Dug. Mas què miro? De Filippo la letra es. *Marg.* Valgame el Cielo! del Rey es. *Dug.* Oy con tu ayuda lograr mi intencion pretendo, vengandome de vn tyrano

Rey. *Marg.* Que le quiero cõfiesso como à mi Rey, y mi primo; pero culpo sus defeos.

Dug. Guardo el pliego, no le vea la Duquesa. *Marg.* Ocultar quiero el papel: turbada estoy: *ocultale.*

O lo què puede el respeto de vn marido. *Repara el Duque.*

Dug. Margarita vn papel ocultò. *Marg.* Pienso, que lo ha visto Federico, pero remediarlo intento.

Haze lo que diz en los versos.
Este pondrè en su lugar,

y encubra el otro este liengo.

Lir. Tropelias ay de manos.

Marg. Traydora, q̄ es lo q̄ has hecho?

Nis. Yo, señora. *Marg.* Bien esta, callad aora. *Dug.* No fosiengo hasta vèr aquel papel.

Marg. Al Duque le miro inquieto.

Llegase. *Dug.* Cansada estareis, señora, de oir repetidos ruegos.

Marg. Yo, señor, nunca me canso, y tolo es mi sentimiento, el no poder hazer yo todo lo que piden ellos.

Dug. Estos son los memoriales, que yo he recebido, vedlos mientras yo los vuestros miro, pues de mi privança, el peso con vuestro ingenio se alivia.

Dale los suyos.

Marg. Tomad, q̄ vereis en ellos muchas lastimas. *Dug.* No ay mas q̄ estos q̄ me dais? *Lir.* Buñuelos, *à p.* y qual es la preguntilla!

Nis. Temblando estoy.

Marg. Solo estos me hà dado. *Dug.* Y el q̄ guardasteis dezid, no estava con estos?

Lir. Zapato, y la preguntilla què tal es! *Nis.* Ay Dios q̄ miedo! *à p.*

Marg. Dichosa advertencia fuè la mia: Nunca han podido daros el menor disgusto, y à esto mi cuydado atento, aqueste ocultaros quiso: tomadlo, señor, y vedlo.

Dale el memorial que tenia escondido.

Nis. Què hazes muger del diablo? *à p.*

Marg. Que para vos no ay secretos.

Nis. Ay, señores, que està loca! *à p.*

El papel del Rey, no menos, le ha dado. *Lee Dug.* Laura Porcel, hija del difunto Eusebio.

Nis. Ola, Juan, trocada ha auido, *à p.*

à fè, que esta no es de leydos.

Lee Duq. Que à vuestro padre, señora, tan leal sirvió, y atento, que su hazienda, honor, y vida perdió en tu servicio, siendo castigado por traydor, por seguirle leal.

Marg. Ay, Cielos! *Llora.*

Lee Duq. Quando en su prision: llorais?

Marg. Perdonad, si me enternezco, que es mucho el amor de vn padre, y dolor grande el que siento.

Ay, padre mio! *Duq.* Sin duda à p. fuè el recatarlo por esto.

Mar. Què cruel memorial! *Du.* Ocasión es esta, en que mis intentos à p. comunique à la Duquesa,

pues tan sentida la veo, del rigor con que à su padre tratò el Rey, injusto, y fiero, para que en ellos me ayude:

No llorei: *Marg.* Saben los Cielos, que siento el daros disgusto.

Duq. El vuestro es el que yo siento, que es tanto dolor muy justo:

así la incito. à p. *Marg.* Consuelo no ay en tal pena. *Duq.* Podrà

fer, que lo aya. *Marg.* No lo espero.

Duq. Dexadnos solos. *Lir.* Inès, digo Nise. *Nis.* Què tenemos?

Lir. Parece, que estas turbada:

ha avido algo? *Nis.* Majadero, què ha de aver? *Nis.* De las q̄ sabes,

y yo, q̄ te las entiendo. *Vanse los dos.*

Marg. Què será el quedarfe à solas? à p.

Si acaso conociò el truco del papel? Temblando estoy:

ò què cobarde es el miedo!

Duq. Oídme, pues solos estamos,

y idme aora respondiendo:

Quien soy yo?

Marg. Desdicha grave! à p.

Lo que imaginè fuè cierto.

Duq. No respò leis? *Mar.* La pregúta, señor (valganme los Cielos!)

es de calidad, que yo

aora, quando: en vano aliento,

Duq. De què os turbais? El pedir os me digais quien soy.

Marg. No puedo

formar la voz. *Duq.* Porquè puede

turbaros? *Mar.* A hablar no acierto:

Señor, porque esta pregunta

sobra en mi conocimiento;

pues por esposo, y señor,

por primo, galan, y dueño

os reconozco, os estimo,

y os adoro. *Duq.* Segun esto,

mi honor en vos es preciso,

que lo mireis como vuestro.

Marg. Ay de mi! En esto no ay duda.

Duq. Y si faltasseis à esto?

Ma. Cierta es mi desdicha. à p. *Du.* Yo

razó tuviera. *Ma.* Esto es hecho. à p.

Du. Para pensar. *Marg.* Mejor es à p.

dezirle del Rey el yerro.

Duq. Faltaba en vos el cariño,

q̄ debe is. *Ma.* Yo me resuelvo: à p.

Señor, confieso, que el Rey.

Duq. Y à ha conocido mi intento. à p.

Mar. Usando. *Duq.* Su dolor miro. à p.

Ma. De su grádeza. *Du.* Y à puedo à p.

hablarla. *Ma.* Atrevido. *Du.* Espera

que pues ya, señora, veo,

que como dueño del alma.

Ma. Què escucho? *Du.* Del pēsamièto

mio, eres dueño tambien,

mirando, como en tu espejo,

en mi corazon la ira,

y en mi alma el sentimiento,

que ha tantos años.

Marg. Y à es otro, à p.

mi cuydado. *Duq.* Que conservo

contra este tyrano Rey,

contra este Enrique sobervio.

Marg. Valgame el Cielo! Mayor à p.

NO AY CONTRA LEALTAD CAUTELAS,

el daño es, que yà penetro.

Duq. Pero aunque tu, Margarita,
lo sabes, repetir quiero
su tyrania, y mi pena.

Marg. Profigue, que yà te atiende.

Duq. Tu padre, esposa querida,
que en celestes pararelos
se mira, primo segundo
fuè del padre deste fiero,
de aqueste inhumano Enrique;
mi padre tambien fuè deudo
de Isabela Reyna, esposa
de este tyrano; mas esto
dexo à parte: Nuestros padres
tal parcialidad hizieron
en la amistad desde niños,
que haziendola parentezco,
miraron con nuestras bodas
celebrados sus deseos.

En aqueste tiempo Enrique
enamorado en estremo
de vna dama, de Isabela
pretendio (barbaro intento!)
anular (què tyrania!)
de Isabela (grave yerro!)
el matrimonio, y casarse
con la dama, y para ello
à los de su Estado junta,
que falsos, y lisonjeros
convinieron (què maldad!)
en que Enrique podia hazerlo.
Pero tu padre, y mi padre,
que eran de la Fè espejos,
Christianamente movidos,
y noblemente resueltos,
de Enrique, y de sus sequazes
rechazaron el intento.

Ofendido el cruel Enrique,
à los dos los pone presos
en vna Torre: que quando
falta vn Rey à lo modesto,
las lealtades son delitos,
y trayciones los aciertos.

Profiguiò en efecto el Rey
en sus tyranos intentos,
y viendose nuestrs padres
oprimidos, y temiendo
del daño la execucion,
y que quando aqueste Reyno
de Inglaterra fuè siempre
de la Christianidad exemplo,
le miraban perturbarse
con tan errajo pretexto,
tan fieles, como leales,
con secreto dispusieron
vn veneno, que a la Dama
la traslado al monumento:
que en casos donde se mira
tan acreditado el riesgo,
vn yerro suele intentarse,
para impedir mayor yerro.
De la muerte de la Dama
fuè tan grande el sentimiento
de Enrique, que sospechando,
eran nuestrs padres dueños
de esta accion; y en su vengança
averiguar no pudiendo
esta verdad, procurò
por los mas infames medios
quitarles honor, y vida,
pues vnas cartas fingiendo
del Aleman (què vileza!)
en que trataban, que el Reyno
les avian de entregar,
mostrandose justiciero,
los Estados, y las vidas
les quito à entrambos à vn tiempo
y por traydores (què pena!)
por ser leales murieron.
Sintió la Reyna Isabela
el lastimoso sucesso:
porque, en fin, era su sangre
mi padre, y al desconuelo
se añadió el saber la causa;
con que juntandose zelos,
y dolor, acrecentaron

de modo su sentimiento,
 que intentò dar muerte al Rey.
 Comunicando este intento
 conmigo, yo reparando
 en lo preciso del riesgo,
 y que el empeño era mucho,
 que no lo haga la aconsejo,
 hasta que yo convocando
 à mis amigos, y deudos,
 y otros muchos, que de Enrique
 se confiesan mal contentos,
 de su Reyno, y tus Estados
 me apodere como dueño.
 Escribo al noble Filipo
 mi primo, que aora el gobierno
 de la Armada del mar tiene,
 como General supremo,
 pidiendole, que me ayude,
 como mi amigo, y mi deudo.
 Què està à mi disposicion
 me responde en este pliego,
 y que todos sus Soldados
 me seguiràn con afecto.
 Con que teniendo la parte
 del mar por mia, pretendo
 en los Castillos, y fuerças,
 y Plazas poner afectos
 à mi designio, que estèn
 para la ocasion dispuestos.
 Tu, Duquesa, por tu parte
 has de convocar tus deudos,
 para que à esta accion honrosa
 me ayuden, pues toca à ellos
 de tu ofensa, y de mi ofensa
 tanta parte: vive el Cielo,
 que he de vengar las injurias,
 que en dos tan leales pechos
 señalò traydor impulso,
 y elcriviò tyrano azero;
 pues aunque el aleve Rey,
 arrepentido à el pretexto
 cruel, me ha buuelto mis Estados,
 y nuevas honras me ha hecho,

nada, si no es la vengança,
 fatisfaze à vn noble pecho.
 En hidropicas venganças
 el valor mio sediento
 ha de restaurar en iras
 lo que perdiò en menosprecios;
 Aquella inocente sangre,
 que vertiò barbaro, y fiero,
 oy en su sangre alevosa
 altivo vengar intento.

Y pues vos causa teneis.

*Salen à el paño por la parte de el Duque,
 el Rey, y por la de Margarita la Reyna,
 y ve ella à el Rey, y el à
 la Reyna.*

Rey. Què es lo que elcucho! *Al paño.*

Reyn. Què veo! *Al paño.*

Duq. Pero alli à la Reyna miro. *à p.*

Ma. El Rey ha llegado, ay Cielos! *à p.*

Rey. El Duque enojado està.

Reyn. Sin duda se ha descubierto
 con la Duquesa. *Duq.* Yo estimo *à p.*
 el que aya llegado à tiempo
 en que escuche, que la sirvo.

Marg. Atajar à el Duque quiero. *à p.*

Duq. Satisfaga, pues. *Marg.* Detente,
 señor, y à tu enojo ciego.

Duq. Tu templarme solicitas
 quando miras? *Marg.* Si te veo
 tan enojado, señor:
 fuerte lance! *à p.* *Rey.* Què serà esto?

Marg. Como yo tu elpejo soy.

Reyn. Ella lo siente. *Marg.* Pretendo,
 que temples en mi tus iras,
 si te miras en tu espejo.

Duq. Este es amor? Vive Dios,
 que quien de mis sentimientos.

Marg. Federico, Duque, Esposò:
 hazerle señas no puedo. *à p.*

Duq. Vive Dios, que en mi vengança.

Rey. La Reyna està alli. *Vese los Reyes.*

Reyn. A el Rey veo.

Duq. De tanto blason perdido,

Marg.

6 NO AY CONTRA LEALTAD CAUTELAS,

Marg. Señor, que mires te ruego.

Du. No es mi esposa quié me impide,
que en mi honor.

Rey. Valgame el Cielo!
Estos zelos son: sin duda
ha sabido mis deseos.

Reyn. Perdida soy, si prosigue
en declarar sus intentos.

Rey. Y pues la Reyna lo oye.

Reyn. Y pues el Rey lo está oyendo.

Rey. Salir quiero à embarazarlos.

Reyn. Llegar à estorvarlos quiero.

Du. No es, buelvo à dezir, mi esposa.

Salen el Rey, y la Reyna.

Rey. Duque. *Reyn.* Duquesa.

Duq. Los Cielos *à p.*

me valgan! Si avrà oído el Rey?

Señor. *Ma.* Señora: à bué tiépo. *à p.*

Llegò la Reyna. *Rey.* Parece,

Duque, que enojado os veo?

Du. Yo, señor. *Ma.* Señor, del Duque

los enojos. *Rey.* No pretendo,

Duquesa, que lo digais

(ay dulces ojos serenos!)

pues sè, que entre los amantes

sielen buscarle de intento

las riñas, para lograr

de las pazes el festejo,

que es muy cauteloso amor,

y sabe por todos medios,

à los yelos de vn retiro

galantear con incendios.

Mar. Con equivocadas razones *à p.*
su amor me ha dicho.

Reyn. Yo entiendo,

que en haziendo vna muger

lo que le manda su dueño,

nunca ocasiones tendrá

de disgusto, pues es cierto,

que le toca obedecer,

y à sea malo, ò yà sea bueno.

Mar. Tambien equivocadamente *à p.*

la Reyna me ha descubierto

su intencion. *Du.* Cò la obediencia
nunca se cometió yerro.

Mar. El Duque del mismo modo. *à p.*
à la traycion me dà esfuerço;

y hablando con cada vno,

à los tres responder quiero.

Que se debe obedecer

siempre à el dueño, no lo niego,

pues ley divina, y humana,

dello nos dan documentos;

pero si acaso tyrano,

mal mirado, ò poco cuerdo,

manda cosa en que peligra

vida, ò honor, fuera yerro

aqui la obediencia, pues

à obrar cosa contra el Cielo,

nunca le puede obligar

à nadie, ni aun el Rey mesmo:

pues quando el Rey lo mandara,

ò apasionado, ò resuelto,

el no obedecer entonces,

lealtad fuera, y fuera acierto,

y aun advertirle tambien

del peligro de su yerro.

Rey. Mi amor la Duquesa culpa. *à p.*

Reyn. Ella ha culpado mi intento. *à p.*

Duq. Conmigo habla Margarita. *à p.*

Mar. A los tres miro suspensos. *à p.*

Rey. Pero constante en mi amor, *à p.*

he de adorar sus desprecios.

Reyn. Mas no valdrà su lealtad *à p.*

contra mi rigor severo.

Duq. Mas reducirla sabrè *à p.*

con la amenaza, ò el ruego.

Marg. Mi lealtad, y honor peligran,

resistencia me dè el Cielo. *à p.*

Rey. Venid, Duque: ay dulce dueño!

Mira à Margarita.

Reyn. Mucho à Margarita veo, *à p.*

que mira el Rey. *Rey.* Os quedais,

señora? *Reyn.* Divertir quiero

con la Duquesa la tarde.

Rey. Teneis muy buen gusto en e sio.

Marg.

Marg. Honran vuestras Magestades
mi humildad. *Reyn.* Ay, ojos bellos!

Mirandola.

Reyn. No aparta della los ojos. *à p.*

Reyn. Señora, guardaos el Cielo.

Reyn. Y a vos os guarde, señor,
tanto como yo deseo.

Mar. No le estuviera muy bien: *à p.*

Ha traydora! *Reyn.* Deme el Cielo
vengança. *Duq.* El Cielo permita
se venguen mis sentimientos.

Reyn. Amor, pues eres Deydad, *à p.*
oy à tus aras me ofrezco.

Vase mirandola, y vase el Duque.

Reyn. Otra vez buelve à mirarla, *à p.*

y aunque yo al Rey aborrezco,
como zelos no lo miro,
mirolo como desprerio:

Hermosa, Duquesa, estais,
embidia tengo de veros.

Marg. Señora, tantos favores
en vos miro, que yà temo,
que pueda mi presumpcion
irse à el desvanecimiento.

Reyn. No es mi favor el que asì
puede à vos desvaneceros.

Marg. Ninguno en mi estimacion
puede tener mas asiento.

Reyn. Los del Rey, Duquesa, son
mas apetecidos. *Marg.* Cielos,
què es lo que escucho! La Reyna,
del Rey los vanos deseos
ha conocido. *Reyn.* Y asì
recibireis mejor ellos.

Marg. Vuestra Alteza, gran señora,
advierta (valgame el Cielo!
Deme la razon prudencia,
y valor el sufrimiento)
que es mi honor tan puro, y claro,
que en su grandeza los Cielos,
para mejorar de luzes,
lo codician por luzero:

Por luzero? Por Sol digo;

pues si el Sol le mira expuesto,
a que vna nube villana,
que congelò vapor denso,
à lo noble de sus rayos
derogue los privilegios.

Mi honor, tantas luzes brilla,
que aunque se atrevan grosseros
del ayre atrevidas sombras,
ò del mar vapores necios,
vive el Cielo, y vivo yo,
que à el enojo mas pequeño
de mi valor, de mi ira,
y del honor que confervo,
fueran de mi amago assombro,
y de mi impulso elcarmiento,
pues en ellos. *Reyn.* Bien està:
que la he temido confieso. *à p.*

Marg. Perdoneme Vuestra Alteza,
que me llevò el sentimiento,
y crea, que de lealtad,
y de honor foy claro espejo,
donde pudieran mirarle
algunos soles supremos,
que amancillando sus luzes,
y turbando sus reflexos,
nubes obscuras los ajan,
si los adornaron los Cielos.

*Vase Margarita, y caesele el lienço donde
està embuelto el papel del Rey.*

Reyn. Valgame el Cielo, què elcucho!
Margarita con desprecio
me ha hablado, que como el Duque
mas vengativos afectos
la dixo, y de leal se precia,
con equívocos conceptos
ha culpado mi designio;
que vaya enojada temo,
y errè en dàrle la ocasion;
mas quando aciertan los zelos?
Quiero ir a detenollarla,
pues miro el peligro cierto.

Sale la Criada.

Cria. Aquí vn lienço se dexò.

Reyn.

8 NO AY CONTRA LEALTAD CAUTELAS,

Reyn. Ola. Cri. Señora. Re. Este lienço
alçad: què papel es este?

*Alça la Criada el lienço, y caesele el
papel.*

Cria. En èl vn papel embuelto.

Reyn. Dadmele acà. Cr. Aqui le tienes.
Dasele.

Reyn. Mas, Cielos, què es lo que veo!
Esta no es letra del Rey? *Miraló.*
Suya es: à elpacio zelos.

Lee. Duquesa del alma mia
(què miro!) en tu hermoso Cielo,
salamandra de tus luzes
(ha traydora!) à el dulce incendio
(este es tu honor!) sollicito
fer ruina à tanto fuego:
y pues Fenix tu hermosura.
No leo mas: Viven los Cielos,

Guarda el papel.

traydora, vil, engañosa,
que de mi enojo se vero
has de examinar las iras:
zelos à mi? A mi desprecios?
De sayres à mi altivez?
Ofensas à mi respecto?
Injurias à mi grandeza?
Y tu, ò injusto, y falso dueño,
mal Rey, tyrano, cruel,
no te balsa lo sangriento,
lo inhumano, lo alevoso,
con que mi sangre vertiendo,
lastimas le diste al Mundo,
y à mis ojos sentimiento,
fino que à tantas ofensas,
à agravios tan manifiestos,
zelos otra vez me añadas?
Pues, tyrano, vive el Cielo,
que mi vengança has de ver:
yo sacaré de tu pecho
aqueña imagen traydora,
que adoras en vn desprecio.
Este Fenix, que idolatras,
zeniza será à mi incendio,

verà el Mundo mi rigor:

Mas ya me ha ocurrido vn medio
para mi vengança: el Duque
me muestra leales afectos,
y satisfazer desea

los agravios que en mi pecho
la ira en deposito tiene
contra el Rey, mi injusto dueño.

Margarita, yà yo oí,
que del Duque los intentos
culpò, mostrando lealtad
lo que era amor. Pues ea, zelos,
muera tambien Margarita,
y sepa el Duque; mas esto,
hasta que el rigor lo obre,
tengalo el labio en silencio: los
Tiranos, sobre agravios me dais ze-
Pues fereis de mis iras el carmièto.

*Vase. Salen el Rey, el Conde, viejo, y el
Marquès.*

Marq. Señor, vuestra Magestad
modere su sentimiento.

Rey. No ay consuelo en mi tormento:
Ay adorada beldad!

Cond. Señor, si pueden mis canas,
y de mi amor los blasones.

Rey. Conde, no gasteis razones,
pues todas han de ser vanas.

Cond. Con todo quiero avitaros,

Rey. En mi encendida passion
no ay avilo. Cond. La razon.

Rey. Es cansarme, y es cansaros.

Cond. Señor, advertid los daños
graves à que os miro expuesto.

Rey. Para aconsejar en esto
teneis, Conde, muchos años.

Cond. Por lo mismo debcis creer,
que dà vn consejo el que es viejo.

Rey. Solo por dàr vn consejo,
mas no porque es menester.

Cond. Vuestro ayo fui, y ensayo
de mi prudencia hize en vos.

Rey. Pues yà, Conde, gloria à Dios,

DE DON FRANCISCO DE LETVA.

no necesito de ayo.

Con. Que, en fin. *Rey.* No seais cansado.

Marq. Còde, ved, que estais molesto.

Cond. Molestia llamais à esto?

Marq. Su Magestad se ha enfadado!

Cond. Pues enfadese, Marquès,

pues que mi lealtad me enseña,

que si mi Rey te despeña,

atajarle razon es.

Como leal, y Christiano

cumplo en advertirle aqui,

que hazerlo, Marquès, asi,

fuero es divino, y humano.

Pues quien mira à el Rey, q̄ al mal

se arroja de aquesta fuerte,

y su riesgo no le advierte,

ni es Christiano, ni es leal. *Vas.*

Marq. El Conde se fue enojado.

Rey. Pefado ha andado esta vez.

Marq. Efecto es de la vejez.

Rey. Marquès, pues de mi cuydado

dueño sois, y de mi amor,

ardiendo en el dulce fuego,

mirais, que à padecer llego

los incendios de su ardor;

dad à mi consuelo medio,

y dad aliento à esta pena,

que de vivir me enagena.

Marq. Señor, el mejor remedio,

es, que sepa tu cuydado

la Duquesa, pues cierto es,

que lo estimarà.

Rey. Ay, Marquès,

y à esse medio està tomado,

y à vn papel que le embie,

me respondiò la Criada,

que ni aun le leyò enojada:

tan grande su rigor fue.

Marq. Las damas de tanto porte,

aunque favorecer quieran,

ruegos, y porfia esperan,

y asi, el vèr la no te acorte

al principio desdenosa.

vna vez, y otra porfia,

porque vn dia, y otro dia

tienen fuerça poderosa.

El exemplo nos lo enseña

del agua, quando caida

en porfia repetida

señal haze en vna peña.

Rey. Dezis bien, portiar intento

en mi apacible dolor,

no se desfaye el valor,

quando està vivo el tormento.

Vos, Marquès, que à hablarla vais

quiero, y que su fin razon

culpando, de mi passion

los extremos la digais.

Dezidla, que su rigor

adoro fino, y contante,

y que mariposa amante

vida busco en el ardor.

Dezidla, que mi alvedrio,

en señal de mi despeño,

la he entregado como dueño,

por no tener nada mio.

Dezidla, que en el desvelo

deste tormento, que callo,

solo el consuelo que hallo,

es bulcar el desconsuelo.

Y en fin, dezid, que mi suerte

en mi pena repetida,

en vna dudosa vida

solicita cierta muerte!

Marq. Su Alteza viens. *Rey.* No quiero

hablar: ay mi dueño exquivo,

si con tus desdenes vivo,

es porque en tus ojos muero!

Vase el Rey, y el Marquès, y sale la

Reyna.

Reyn. Què mal descansa vn cuydado!

Con què porfia atormentan

vnos zelos! Otra vez

me buelven aqui mis penas,

mis ofensas, mis agravios,

como si de alivio fuera;
 como el que perdió vna joya,
 que à donde menos la echa
 la busca, y si no la halla,
 aunque por partes diversas
 la vâ à buscar cuydadofo,
 se buelve à la parte mesma:
 ò tyrano, ò aleve espolo!
 O fementida Duquesa!
 ambos vereis mi vengança:
 Pero aqui de la prudencia
 me he de valer, pues es cierto,
 que si le declaro à ella
 mi sentimiento, y alcança
 de mis agravios la queixa,
 podrá declarar al Rey
 mis disignios, y así es fuerça
 con ella disimular,
 que yo harè; mas aqui llega:
 astucia me dè el dolor,
 y dème el valor paciencia.

Sale Margarita.

Marg. Que descuydo tan terrible,
 que el papel del Rey perdiera,
 si acaso aqui; mas què miro?
 La Reyna. *Reyn.* Prima, Duquesa,
 os aveis desenojado,
 que aqueste cuydado atenta
 me trae. *Mar.* Mucho estraño aqui
 tanto cariño en la Reyna,
 sin duda sabe, que yo
 de la conjuracion hecha
 contra el Rey tengo noticia,
 y así cohecharme intenta. (do,
Reyn. No me respòdeis? *Ma.* No pue-
 señora, con vuestra Alteza
 tener yo enojo. *Reyn.* Ya veo,
 que sois noble, y sois discreta,
 y os quiero yo por mi amiga
 (ha traydora!)
Mar. A tus pies puesta
 (ha cruel!) siempre rendida
 conoceràs mi obediencia,

Reyn. Mis brazos, prima, te aguardan:
 ò quié en ellos pudiera abrazala. *ap.*
 hazerte pedazos. *Marg.* O quié *ap.*
 de su pretension sangrienta
 pudiera aqui disuadirla,
 pero ya dispuesto dexa
 mi cuydado el avisarle
 su yerro. *Suenan instrumentos.*

Reyn. Instrumentos suenan.

Mar. Mis Musicos son, señora,
 que así festejarte intentan
 (aora ha de oír sus trayciones) *ap.*
 oye, que à cantar empiezan.

Dent. cant. Fuente cilla de peñada,
 detèn tu furia violenta,
 que quien el peligro busca
 con el precipicio encuentra.

Reyn. Que quien el peligro busca
 con el precipicio encuentra?
 Parece que con cuydado
 està escrita aquesta letra.

Marg. Muchas acaso se escriven,
 que con los casos conciertan.

Reyn. Pues porquè me dezis esto?

Marg. Como reparas en ella.

Reyn. El reparo que yo hago
 es por parecerme buena.

Marg. Pues si te parece bien,
 yâ profiguen, oye atenta.

Cantan. Al mar engañada corres,
 y sus olas te aconsejan,
 que descansa en la ruina
 quien camina à la tormenta.

Reyn. Sentencioso es el Romance?

Marg. Tienen algunos sentencias.

Reyn. Quié le escribió? *Mar.* No lo sé.

Reyn. Es buena la letra. *Marg.* Buena.

Reyn. Desvelarme en mis intentos
 pretende así la Duquesa.

Marg. Parece, q̄ lo ha entendido:
 sino gusta vuestra Alteza,
 mandarè, que no profigan.

Reyn. No hagas tal, que canten de

Cant. Traydora eres, pues al monte
el vassallage le niegas,
y huyendo vas de vna vida,
à vna muerte que te espera.

Reyn. Ya este atrevimiento es tanto,
que se passa à del verguença: *ap.*
Dezid, que no canten mas.

Mar. No cãteis. *Re.* Y aora os advierta
mi sufrimiento, que soy
vuestro dueño, y vuestra Reyna,
que vos mi vassalla sois,
y que si atrevido intenta
el pensamiento mas facil,
y la mas leve sospecha:
mucho es sospecha, vna sombra,
oponerse à mi grandeza,
vidas no avrà que le quite,
sangre que no le bebi.ra,
ojos que no le facara,
y almas, que no deshiziera
en breves atomos, si
las almas cap zes fueran.
Y porque, si de mi enojo
dudais, qual la causa sea,
si saberlo deseais,
preguntadse lo à estas letras:

Arrojale el papel, y vase.

Marg. Mucho la Reyna ha sentido
mis leales advertencias;
mas que papel serà este?
verle quiero: Mas ay, penas!

Alçalo, y miralo.

Este es el papel del Rey:
valgama el Cielo! La Reyna
le hallò, ò que infelize soy,
que pueda vna culpa agena
ser en mi proprio delito!

Salen al paño el Rey, y el Marquès.

Rey. Sola està allí, Marquès, llega,
y hablala, que retirado
aquí te aguardo. *Mar.* Pues sepa
la Reyna: quien està aquí?

Llega el Marquès.

Marq. Quien mas serviros desca,
y quien de parte del Rey.

Marg. No profigais mas, y advierti,
Marquès, vuestro atrevimiento,
que es sobra la inadvertencia
(otro nombre queria darle)
que aquí la cauta sea
el Rey, que seais vos quien
à dezirmelo se atreva:
y pues que yà os he entendido,
para que lleveis respuesta
al Rey, Marquès, le dezid,
que este papel, que cautela
engañoso diò à mi mano,
aora à la suya buelva,
y dezidle, que mi honor
tanto estimo, que si fuera
en su grandeza possible,
que alguien ventaja le hiziera;
solo pudiera mi honor
ser mejor que su grandeza.

Rey. Valor grande! *Al paño.*

Marg. Tomad, pues.

Marq. Señora, dadme licencia
para que yo no le lleve,
pues dar sentimiento es fuerça
al Rey. *Mar.* Hazed lo que os digo,
tomadle yà. *Marq.* Y erro fuera
llevarle yo. *Marg.* Yà os he dicho,
que le tomcis.

Rey. Crueldad fiera! *Al paño.*

Marq. Digo, que no he de llevarle.

Marg. Pues ai, Marquès, se os queda!

Marq. Señora, mirad.

*Arrojale en el suelo Margarita, y quiere
irse, y sale el Duque, y el Marquès quie-
re detener à Margarita.*

Dug. Que es esto?

Marg. Ay de mi! Terrible pena! *ap.*

Dug. Alborotado el Marquès, *ap.*

Margarita descompuesta,
y vn papel. *Marg.* Extraño lace. *ap.*

Dug. En el suelo.

10 NO AY CONTRA LEALTAD CAVELAS,

Marg. Yo estoy muerta! *à p.*

Rey. Fuerte empeño! *Alpaño.*

Dug. Mas que aguardo,
que no le miro? *Alça el papel.*

Rey. Ya es fuerça
remediarlo. *Sale el Rey.*

Dug. Pero el Rey. *Rey.* Marquès?

Dug. Que aora viniera. *à p.*

Rey. Hallasteis el memorial?

Marg. El Duque esta diligencia
ha logrado, pues lo tiene.

Rey. Mostrad, Duque. *Dug.* V. Alteza.

Rey. Que dezis? *Dug.* Que este papel.

Rey. Es el q hallasteis. *Dug.* Quisiera.

Rey. Averle hallado antes
para darmele, no es esta
la razon que à dezir vais?

Dug. Cielos! Si señor, esta es.

Rey. Dadmele, pues. *Dug.* Aqui està;
pero vuestra Alteza advierta. *Dasele.*

Rey. Creed, que vuestra intercessiõ
demàs està. *Ma.* A espacio penas! *à p.*

Rey. Pues de el memorial al dueño
le tengo muy por mi quenta.

Todos à parte.

Marg. Bien lo ha remediado el Rey.

Dug. Mucho ay q pensar, sospechas.

Marg. Mucho ay q temer, desdichas.

Rey. Venid, Duque, porque pueda
con vos este memorial

consultar. *Dug.* Mucho rezela

el alma. *Marg.* Al Duque miro

rezeloso. *Rey.* La Duquesa

està turbada. *Marg.* Ay de mi!

Temerosa el alma alienta.

Rey. Amor. *Marg.* Lealtad.

Dug. Honor. *Marg.* Cielos.

Rey. Ansias. *Marg.* Desdichas.

Dug. Sospechas.

Rey. Dadme en mi dolor alivio.

Ma. Dadme acierto en mi obediencia.

Dug. Dadme en mi agravio vègança.

Mar. Dadme en mis males paciencia.

SÈGVNDA JORNADA.

Sale el Duque solo.

Dug. Aqui à donde a mi pasiõ
mis sospechas acompañan
(que haze compaña a vn triste
lo mismo que le maltrata.)

A solas conmigo quiero
referir en pena tanta,

pues el dolor lo permite,

de mis congoxas las ansias;

pues el ardor lo aconieja,

de mis incendios la llama;

pues la causa lo confiente,

de mis suspiros la causa.

Descompuesto hallè al Marquès,

à Margarita turbada,

caido en el suelo vn papel,

y quando vèrle intentaba,

llega el Rey, y me le pide,

mytteriosamente habla.

Dize, que es vn memorial,

à consultarle me llama,

en el bolsillo le entra:

llevame à su quarto, y trata

conmigo de que se ponga

en socorrer vna Plaza

todo cuydado, y despues

en diversas cosas habla.

Este indicio fuerte ha sido;

pues si à consultar me llama

el memorial, como allì

del memorial no me trata?

Olvido no pudo ser?

Si, que no es accion estraña;

y no pudo ser tambien,

que el memorial de la Plaza

tratare? Si, bien ser pudo;

mas si esto fue, porque causa

el memorial no me enseña,

pues de mi nada recata?

O lo que discurre el juizio

en aquello que le daña!
 O quanto para la ofensa
 el penfamiento adelgaza!
 Si el papel que vi caido
 à Margarita culpàra,
 en el suelo no estuviera.
 Y si el Marquès, con ofiada
 intencion (he de dezirlo)
 de mi honor las luzes claras
 pretendieffe (pero yà
 lo dixè, con esto basta,
 que para dezir defdichas
 està demàs las palabras.)
 Si èl, pues, fuera el atrevido,
 pues solo con ella estava,
 hablarla pudo, y dexar
 del papel la circunstancia.
 Esto es cierto, claro està,
 luego mi sospecha es vana?
 Ea, mi malicia miente,
 y mis rezelos se engañan,
 ni en Margarita ay ofensa,
 ni el Marquès pudo intentarla.
 Pero venir tan à punto
 el Rey, quando yo esperaba
 del papel el defengaño,
 y pedirmele con tanta
 actividad: què ser pudo?
 Què? Ser papel de importancia,
 y averle perdido; bien:
 pues si esto fuè, què turbarla
 pudo à Margarita? Què?
 Lo que ella me diò por causa,
 vèr, que el Marquès se atrevieffe
 à entrar donde sola estava,
 y que à èl descomponerle
 pudo, vèr la à ella enojada,
 està bien; mas si à buscar
 viene el papel, y le halla,
 como en el suelo le dexa?
 Mucho esta razon agrava,
 pudo ser, que no le vieffe.
 Si pudo; no pudo: rara

es la enfermedad de honor,
 pues el que doliente se halla,
 la medicina que tiene
 es no confesar la llaga.
 Si acaso el Rey (aqui penas
 os invoco con templança)
 si el Rey acaso (ay de mi!)
 es de mis males la causa;
 y el Marquès (tente sospecha)
 el que de servirle trata,
 pues el ser ella su prima,
 y el mirar quanto se aparta
 de ayudar mi defagravio,
 tanto el indicio adelanta,
 què pensar puedo? Mas no,
 engaño es, pues si tratara
 mi ofensa, y aquel papel
 para ella fuera, era estraña
 accion el dexarle, pues
 le tomara: no tomara,
 pues pudo vèrme venir;
 si hiziera: pues arriesgaba
 mas en la sospecha? No;
 pues con cautelosa maña
 disculparse tambien pudo:
 luego cierto es que me agravia?
 Si, que sobran los indicios;
 no, que la evidencia falta:
 pues no basta, que el honor
 sospeche el daño? Si basta;
 no basta, que vna sospecha
 à el castigo no dà causa.
 Si basta, pues vna ofensa
 se haze solo de pensarla:
 O dura ley del honor!
 què pueda vna sombra vana,
 sin el ageno delito
 hazer en mi propria infamia?
 Si, que pues fantastico es
 el honor, para hazer causa
 à vna leve fantasia,
 vna imaginacion basta:
pues muera quien ofenderme

pudo, logre mi vengança
satisfacion: Margarita
muera, muera, pues me agravia.

Sale Margarita.

Mar. Quien, señor, ha de morir?

Du. Quien dà à presumpciones causa.

Ma. Quié dà causa à presumpciones? *a p.*

equivocamente habla,
y no sè, si acaso aqui
del lance del papel trata,
ò si es de la resistencia,
con que en mi lealtad me halla,
no queriendole seguir
en su traydora vengança:
mas sin hazerme entendida
del lance del papel, traza
oy mi lealtad advertirle,
y aconsejarle en su errada
intencion (dènme los Cielos,
puesto que la mia alcançan,
y que saben mi inocencia,
acierto en entrambas causas.)

Duque, señor, esposo, y dueño mio,
à quien consagro todo mi alvedrio,
y en quien con tierna palma
en holocausto dulce rindo el almà.

Humilde te suplico,
quãdo mi amor en mi dolor publico,
que prudète, q̄ atento, cuerdo, y sabio,
el oïdo le entregues à mi labio.

A el Cielo hago testigo
(con q̄ afficcion, con q̄ dolor lo digo)
q̄ desde aquel instante que el intento
me declaraste de tu pensamiento
contra el Rey vengativo,
tan fuera de mi vivo,
considerando tu peligro cierto,
que si à el dolor no he muerto,
es, por tener en pena repetida
mas larga muerte con tan triste vida.

Señor, yo te confieso
del Rey el cruel exceso,
q̄ obro cõ nuestros Padres inhumano;

y q̄ à el mas duro pecho, à el mas tyra-
ocasionara à tierno sentimiento: (no
Mas sucedido yà el caso violento,
el Rey en sus acciones recobrado:
en tus Estados tu recuperado,
tratar de la vengança,
es el buscarle à todo destemplança.
Si es el mayor castigo,
señor, el perdonar à el enemigo,
perdonale, con que te avras hallado
sin peligro ninguno mas vengado.
Si el agravio entre iguales se remite,
esta razon te incite,
que mas à perdonarle te ocasiona,
pues te lleva demàs vna Corona.
Si èl obro como fiero, y enemigo,
quien puede le sabrà dar el castigo,
del Rey la culpa, del menor desvelo
es causa, de quien es su Juez el Cielo.
Pues si à su Tribunal aquesto toca,
sobervia serà loca;
quando en humana ley es delacato
de la jurisdiccion quitar el trato.
Què quieres con desvelo
quitarle su jurisdiccion à el Cielo?
No, Duque, no señor, no Federico;
y quando esta razon que te publico
no baste à reportarte,
para exemplo te sirva en esta parte,
el acordarte aquel suceso triste,
que en nuestros padres viste.
Pues si colmados en lealtades tantas
miraron el cuchillo en sus gargantas,
à el poder de vn tyrano Rey ayrado,
viendote (ay Dios!) culpado;
cõ quãta mas razon, cõ quanto exceso
temerè en ti mas tragico suceso?
Ea, señor, ea, esposo, y dueño mio,
tu razon vença aora à tu alvedrio,
olvida la vengança,
pues el riesgo mayor à ti te alcança:
los agravios olvida,
con que aseguras el honor, y vida.

Tu valor pueda aora conocerse,
pues es mayor valor saber vencerse:
tu dolor, y mi pena son iguales,
pues à el sentir no seamos desiguales.

Perdonar es mas grande valentia;
y pues yo perdonè la ofensa mia,
perdona tu, porque ferà indecente,
que mi corazon sea mas valiente.

Señor, esto postrada à tus pies pido;
y pues con la razon mi llanto mido,
quando mi muerte toco,
contra tu ira à tu piedad invoco,

para que enternecida,
estas dos vidas guardes con tu vida,
postrando tus enojos
à la terneza de mis tristes ojos.

Dug. Confuso, absorto, y corrido
de oír su voz he quedado,
y de su razon forçado,
confieso, que me he vencido;

pues viendo en ella el anhelo
de procurar mi quietud,
acredito su virtud,
y deshago mi rezelo.

De su cordura, y su honor
ha dado bastante prueba,
y así quiero que me deba
saber estimar su amor.

Marg. Señor, esta suspension
mi deseo satisfaze,
pues no lo erraràs, si haze
la consulta tu razon.

Dug. Margarita.
Salen por dos puertas Liron, y Nise.
Lir. El Rey te espera.

Nis. La Reyna te embia à llamar.
Mar. Què aun de responder lugar
no le dexassen si quiera!

Dug. Voy, pues: luego hablarèmos.
Mar. El Cielo tu vida guarde.
Nis. No hagas que la Reyna aguarde.

Vanse las dos.
Dug. Ven, Liron. *Lir.* Si, que tenemos

que hablar. *Dug.* Què ay?

Lir. Que aora en el quarto
por vn balcon me llamò
vna tapada, que no
(aunque lo procurè harto)

pude conocer, y en fin,
echòme a queste papel,
cuyo sobre-escrito del
parece que està en latin;

mira, pues, si es para ti,
si lo sabes entender.
Dale vn papel.

Dug. De la Reyna puede ser,
que en cifra me escribe así:
con tanta prevencion vive
el recato que tenemos,

en el riesgo en que nos vemos
el alma iusto apercibe.
Abre el papel, y està leyendo.

Lir. Sin duda, que alguna mora
es la que à mi amo escribió;
pues aunque curioso, yo
abrì el papel, en vn hora

razon ninguna me ofrece,
ni letra pude entender:
pues ello bien puede ser
malo, pero lo parece.

Dug. Ay de mi, què es lo q' veo!
Lir. Papel de solfa es sin duda.
Dug. Certeza es lo que fuè duda.
Lir. Si, solfa es. *Dug.* Otra vez leo.

Lee. El papel, que en el retrete
sospecha, Duque, os causò,
y à vos el Rey os quitò:
ay de mi! *Lir.* A queste es falsete!

Lee Dug. De el Rey era: què traydor
à vuestro honor se ha atrevido,
à la Duquesa rendida:
tal escucho! *Lir.* Este es tenor!

Lee Dug. Esto es cierto: al juizio faltò!
Lir. Contrabaxo. *Lee Dug.* En ello no
ay duda: esto escucho yo
sin morir! *Lir.* Esto es contra-alto!

Dug.

Duq. Que, en fin, mi deshonor topa
oy las ofensas tan claras:
ay, dolor! ay, penas raras!
ay, Cieios! *Lir.* Yà entrò la tropa.

Duq. Què con vil hipòcrefia
la traydora me engañasse,
y què à creerla yo llegasse!
Corrido estoy: mas oy fia,
pues junto al enojo aplico
mi ira, rigor sin tardança,
llegue, llegue la vengança,
llegue. *Lir.* Aqueste es villancico.

Duq. Fuego ha añadido el tyrano
à mi incendio vengativo,
y así mi ardor apercibo
à abrafarle. *Lir.* Canto llano.

Duq. Lograràn las iras mias
en irritadas Ciudades,
el castigo en dos maldades:
què es esto? *Tocan un Clarin.*

Lir. Las Chirimias.

Duq. A el Puerto Naos han llegado,
si es Philipo, à tiempo viene.

Lir. Esta musica le tiene
desentonado à mi amo.

Duq. Vamos, que saber pretendo,
que es. *Lir.* A cantar puedes ir.

Duq. Cielos, vengarme, ò morir. *Vas.*

Lir. Esta solfa, no la entiendo. *Vas.*

*Salen el Rey, el Conde, y el Marqués, y
criados.*

Cond. A vuestra Alteza, señor,
con toda el alma le hablo:
yo al Duque siempre he tenido
por el mas leal Vassallo,
y creo, que del suceso
de su padre avrà olvidado
el sentimiento, y la quexa:
mas lo que aora reparo,
es, que en Castillos, y fuerças
los Alcaydes ha mudado,
que à deudos suyos ha puesto,
y aunque serà acomodarlos

el pretexto, no es bien hecho
desposicer à los Soldados
antiguos de aquel honor,
de que quexolos los hallo,
y aunque esto es cierto, lo harà
con vuestra consulta, extraño
la novedad. *Rey.* Conde, yo
nunca tal cosa he mandado.

Cond. Pues, señor, mas culpa es,
que se tome tanta mano
el Duque. *Rey.* Mal hecho es.

Cond. Tampoco, señor, alcanço,
que causa puede moverle
à Philipo, que las Naos
de vuestra Armada gobierna,
para que se esté acollado
en las playas, sin salir
à correr el Occeano,
como tiene obligacion:
y oy à Londres ha llegado,
no sè à què. *Rey.* Pues como no
me ha visto? *Cond.* Aqueste reparo
tambien he hecho, señor:
yo el juizio no adelanto
à pensar mal, pero cierto,
que el verlo todo trocado,
tan confuso siempre al Duque,
y à vos (no puedo escusarlo,
perdonad, que he de dezirlo)
en todo tan descuydado,
con tanta pena me tiene,
que me motiva à avisaros
(fino es que tambien para esto
digais tengo muchos años.)

Marq. Guardada te la ha tenido.

Rey. Dezid, que para estos casos
los años dañar no pueden.

Cond. Gloria à Dios, q̄ firven de algo
digo, pues, que vuestra Alteza,
aunque de ser mozo viando,
en galantes diversiones
desperdicie algunos ratos
(que desperdiciarlos es,

el gastarlos mal gastados.
 No por esso, gran señor,
 falte à la razon de estado,
 à el gobierno de su Reyno,
 cuydado de sus vassallos,
 vigilancia de sus armas,
 y premio de sus Soldados.
 Enagenarlo, señor,
 de estos tan preciosos cargos,
 dexando todo este peso
 à las fuerças de vn vassallo,
 no, nunca puede ser bueno,
 ni en lo Divino, ni Humano.
 El Privado mas prudente,
 mas leal, mas ajustado,
 vn hombre es no mas, vn hombre,
 que con esto os digo quanto
 à los yerros està expuesto,
 y à obrar mal ocasionado.
 El Privado es para que
 los Reyes tengan descanso,
 y para que en algo alivien
 el desvelo, y el trabajo:
 para esto el Privado es,
 mas no es para que olvidado
 à la obligacion de Rey
 poner el Cetro en sus manos,
 pues èl ferà el Rey entonces,
 y el Rey ferà su vassallo.
 Señor, cuydado, y creed,
 que aunque en general os hablo,
 y aunque os parezcan vejezes,
 si os dexais ir governando
 de ageno alvedrio, temo
 ver vuestro Reyno en estado,
 que quizàs quando querais
 no podreis ya remediarlo.
 Y aora, dadme licencia
 vaya de la Reyna al quarto;
 pues como su Mayordomo,
 juzgo, que allà falta hago. *Vase.*

Marq. Bien ha predicado el Conde,
Rey. Y de suerte, que me ha dado

confusion: valgame el Cielo!
 Si el Conde, noticia acafo
 tiene de alguna traycion?
 No, que tan leal le hallo,
 que aunque arriesgara la vida
 aviso me huviera dado.
 Si esto puede ser embidia,
 viendo al Duque a delantado
 en mis favores? Tampoco,
 pues el Conde tan extraño
 es en desear los puestos,
 que quando merced le hago,
 el que quiera recibirla,
 me suele costar trabajo.

Marq. Cõfuso ha quedado el Rey. *ap.*

Rey. Pues estos avisos claros
 de algo nacen, pero causas
 bastantes son las que he dado,
 El Duque, sin orden mia,
 puestos dà, muda Soldados?
 Mas no extraño, que mal obre,
 quando el averle yo dado
 tanta mano, causa ha sido
 Margarita, à quien yo amo,
 y suceder bien no puede,
 quando en semejantes casos,
 las mercedes que se hazen
 se encaminan a vn agravio;
 mas remediarlo sabrè:

Marquès. *Marq.* Señor.
Rey. Que le llamo,
 dezid al Duque: prudencia
 es menester. *Vase el Marquès.*

Sale Lir. Si mi amo
 estarà; pero, què miro!
 El Rey es, azar me ha dado
 este encuentro. *Rey.* Quien entrò?

Lir. Quien và aora desentrandò.
Quiere irse.

Rey. Bolved aca, què buscáis?
Lir. A mi amo.
Rey. Quien es vuestro amo?
Lir. El Duque. *Rey.* Y què le quereis?

Lir. Mal. *Rey.* Porquè?
Lir. Soy su criado,
 y me trata bien. *Rey.* Por esso
 le quereis mal? *Lir.* Es mi amo.
Rey. Humor tienes; y es preciso
 querer mal al amo el criado?
Lir. Quando es bueno, si señor.
Rey. Porquè, dezid. *Lir.* Imitamos
 à los Medicos en esto. *Rey.* Como?
Lir. Como de ordinario,
 mas que quatrocientos buenos
 quieren ellos quatro malos.
Rey. Gracioso està, què haze el Duque?
Lir. En vna flaqueza ha dado
 de buen gusto. *Rey.* De què modo?
Lir. Estudia solfa. *Rey.* Lo estraño;
 pues càta el Duque? *Lir.* Què rabio.
Rey. Y como estudia? *Lir.* Rabiando.
Rey. Precioso es, y me parece, *à p.*
 que à proposito le hallo
 (pues le ha retirado Nise)
 para que lleve vn recado
 à la Duquesa: Dezid,
 fois bien nacido? *Lir.* Mal año,
 lo nacido en mi es muy bueno,
 a si fuera lo criado.
Rey. Dezid el nombre. *Lir.* Liron.
Rey. Liron? Pues porquè llamado
 os aveis aqueste nombre?
Lir. Porque à escuras me engédron,
 y duermo mucho, y porque
 al Poeta se le ha antojado.
Rey. Sabreis guardar vn secreto?
Lir. Como èl està bien cerrado,
 y tenga vna llave fuerte,
 y à mi me cofan los labios,
 sabrè guardarle algun tiempo.
Rey. Siempre no? *Lir.* Es mucho lilao.
Rey. Coseos con esta cadena.
Dale vna cadena.
Lir. Si este es el secreto, yo hago
 juramento de guardarle
 hasta que le trueque en quartos:

pues me echasteis la cadena,
 yà, señor, soy vuestro esclavo.
Rey. Mirad, que de vos me fio.
Lir. Pues que pagareis es llano,
 que no me ha fiado hombre,
 que por mi no aya pagado.
Rey. Pues, Liron, à la Duquesa
 has de llevarla vn recado
 mio. *Lir.* Y, señor, para esso
 lo aveis estado mascando
 media hora? Corrido estoy,
 que en mi valor, y en mi brazo,
 vn recadillo venial
 lo pongais en duda, quando
 es cosa que haze vna dueña,
 si se ofrece: lo que estraño
 es, que para aqueste oficio
 examineis con cuydado
 mi calidad; con que aora
 el que es arte noble acabo
 de conocer, pues advierto
 de las pruebas el reparo,
 que no me hiziste alcahuete
 hasta saber, que era hidalgo:
 dime, señor, lo que mandas.
Rey. Dila, que esta noche trato
 de ir à hablarla, que para esso
 dexarè al Duque ocupado,
 y tu procura, Liron,
 que sin luzes està el quarto.
2 Rey. Servirte, señor, prometo.
1 Lir. Pues tèn tu, Liron, cuydado,
 y aora, en viendo al Duque,
 dile, que vaya à mi quarto. *Vos.*
Lir. Solo quedo, con que aqui
 soliloquio es necesario,
 pues vaya: su Magestad,
 que Dios guarde, oy os ha honrado,
 señor Liron, con la plaza
 de mas tener, que à este cargo
 quisiera yo darle vn nombre
 honroso, y que no està usado:
 confidente? yà està dicho:

tercero? esto es ordinario:
 secretario? es muy antiguo:
 arcaduz? termino es baxo:
 curcidor? lo saben todos:
 correvedile? es muy basto:
 consiliario? bueno era,
 mas no ha de ser consiliario:
 ministro del Dios Cupido?
 me contenta, es estremado,
 y es voz, que infunde respeto.
 En fin, el Rey os ha honrado
 con officio tan famoso,
 señor Liron, y yo à daros
 vengo el parabien, y à traer
 juntamente los despachos.

Pongase grave, y mude de voces.

Yo el agafajo os estimo,
 mostrad: estos son, tomadlos:
 yo de espacio los verè,
 id con Dios: primero aguardo,
 que me dè V. Señoria
 las albricias mias: malo,
 este ha olido la cadena,
 remediarelo: à mi cargo
 queda el cuydado, yo harè
 las lleve luego vn criado.
 Siempre harà V. Señoria,
 como quien es: en mi agrado
 os tendrè siempre: venid,
 señor, he de acompañaros:
 no haga esto V. Señoria:
 he de ir con vos: es en vano
 honra tanta: por mi vida,
 que ha de ser: es escusado:
 por vida del Rey, señor:
 por vida de Ines: si tanto
 aprieta V. Señoria

Sale Nise.

Nis. Con quien hablas, mentecato,
 què hazes? *Lir.* Si no es por ti,
 no le vè a questo menguado.

Nis. Estàs loco? estàs sin juizio?
 estàs? *Lir.* Tèn, que lo borracho

viene cerca, y yà conmigo
 no se habla en frases tan baxos.

Nis. Pues de quando acá? *Lir.* Señora,
 costumbres mudan estados.

Nis. Què estados? *Lir.* Yo me lo sè.

Nis. Secretico? *Lir.* Es necesario.

Nis. Y conmigo? *Lir.* Si, y contigo.

Nis. Y guardarlo? *Lir.* Si, que atado
 està con vna cadena.

Nis. De quando acá guardas tanto?

Lir. Lo del estado entra ài.

Nis. Pues yo tengo vno guardado
 mas de vn mes ha, y lo dirè,
 si el tuyo me dizes. *Lir.* Malo:
 tu lo has echado à perder,
 y yà no puedo contarlo.

Nis. Pues porquè? *Lir.* Porque si tu
 dizes, que vn mes has guardado
 tu secreto, debo yo
 guardar el mio diez años.

Nis. Porquè? *Lir.* Por la diferencia
 q̄ ay en los dos. *Nis.* Pues, villano;
 pero aqui la Reyna viene.

Lir. Pues, señora Nise, à Dios. *Vas.*

Salen la Reyna, Margarita, y Criadas.

Reyn. Duquesa, yà sè, que en vos
 no ay culpa, y que quien la tiene
 es el Rey: así aseguro
 mi vengança. *Mar.* Mi valor,
 señora, en guardar mi honor
 es inexpugnable muro.

Reyn. Vuestra nobleza lo abona:
 mal el enojo reprimo.

Marg. Tanto yo mi honor estimo,
 como vos vuestra Corona.

Reyn. Si el Duque leyò el papel
 oy satisfacerme espero,
 mas dudosa estoy, y quiero
 ver, si puedo hablar con èl:
 divertir à Margarita
 aquesta noche he peñado,
 mientras que atento el cuydado

vèr al Duque solicita.

Marg. Solo siente mi dolor,
que en vna accion poderosa,
mi sè quede escrupulosa,
y quede en duda mi honor.

Reyn. Margarita, la verdad
seguridad tiene grave.

Marg. Tambien à la verdad sabe
perturbaria la maldad.

Reyn. Quien obra bien, no està igual
de la mentira al desden.

Marg. Poco importa el obrar bien,
quando ay quien lo mire mal.

Reyn. Pero al fin se llega à vèr
el defengano en la quexa.

Marg. Y mientras que llega, dexa
el honor de padecer?

Reyn. Suele servir de crisol
vèr los engaños borrados.

Marg. Aunque le falten nublados
no tiene augmentos el Sol.

Reyn. Mas resplandece el Luzero
quando la sombra le espera.

Marg. Pero mas resplandeciera,
si huyera ella primero.

Reyn. Sois discreta: ha aleve! *à p.*

Marg. Soy esclava vuestra: ha tyrana! *à p.*

Reyn. Venid, que para mañana
haziendo vna gala estoy,
y quiero, que à ella asistais.

Ma. No es en vos tanto honor nuevo.

Reyn. Creed, q̄ os honro, como debo.

Marg. Yà yo sè como me honrais.

Vanse.

Nis. Como diestras, lo fallero
piensan entrambas que exceden,
y yo imagino, que pueden
las dos bolverse el dinero. *Vas.*

Aya luzes sobre un bufete, y salga Liron.

Lir. Lugar ninguno he tenido
de poder hablar à mi ama,
pues de la Reyna en el quarto

me dizen, que està ocupada.
Cierto, que sentirè mucho
quebrarle al Rey la palabra,
que es en hombres como yo,
muy culpable aque sta falta;
porque, què importa que sea
vn hombre noble, y de fama,
si en ocasiones honrosas
descuydadamente falta?
Mas si viene de consuelo
el aver yo hecho quanta
diligencia debo, si
no ha luzido, esto es desgracia.
Mas pues no se puede todo,
la mitad si quiera haga:
hagamos algo, que, en fin,
mas vale algo, que nada.
Mato las luzes, y quede
à escuras la dicha tala,
y voy otra vez à vèr
si puedo avisar à mi ama,
que soy Ministro, y es fuerça,
que mis diligencias haga,
pues es razon, y justicia,
y estàn las costas cobradas. *Vas.*

Sale el Rey como a escuras.

Rey. Sin luzes el quarto està,
bien el criado la palabra
ha cumplido, y pues al Duque
dexo ocupado con traza,
templar su fuego en los ojos
de Margarita, oy aguarda
mi amor, si acaso vn incendio
puede templarse con llamas:
ò si viniere!

Sale por la puerta contraria la Reyna.

Reyn. Pues dexo
à Margarita ocupada,
al Duque pretendo hablar:
sin luzes està la quadra,
acierto es en mi deseo. *Anda.*

Rey. Parece que oygo pisadas:
ella lerà. *Anda.* *Reyn.* Paslos siento
si

si es èl? *Lleganse.*

Rey. Llego; pues que aguarda mi amor? *Reyn.* Yo llego.

Rey. Es Liron? *A media voz los dos.*

Reyn. No es Liron.

Rey. Albricias, alma, q̄ esta es la Duquesa. *Reyn.* El Duq̄ es este, yà veo lograda mi fortuna: bien lo muestra el recato con que habla.

Rey. Pues quien es con tal silencio?

Reyn. Es quien de buscaros trata.

Rey. Ella es, pues dize, que à verme viene: aquesta dicha es tanta, que la dudo por ser mia, aun mirandola lograda.

Reyn. Yà el Duque me ha con ocido, y aqueste favor estraña: el buscaros no es fineza.

Rey. Pues que puede ser la causa de este favor? *Reyn.* El saber, si en vuestro poder se halla vn papel. *Rey.* Cuydado tiene, como sino me importara à mi el desvelar à el Duque: bien à costa de mis ansias le rompi. *Reyn.* Veriais en èl vuestra desdicha bien clara.

Rey. Como me bolviò el papel, así de dezirme trata su ingratitud: yà, señora, èl me ha dicho mi desgracia, pues embiarme los vos para sentimiento basta: mi infelicidad conozco.

Reyn. Pues que podeis, remediadla.

Rey. Dezid como? *Reyn.* Pues vos esso me preguntais? *Rey.* Pues la causa me dais vos, dadme el remedio.

Reyn. Yo, dezis, que os doy la causa?

Salen à el paño por la puerta donde esta el Rey, el Duque; y Margarita por la de la Reyna.

Duq. A el Rey cuydadofo he visto.

Mar. A la Reyna alborotada he notado.

Duq. Y en su quarto no està. *Marg.* Y de su quarto falta?

Duq. Y así mis zelos me traen.

Mar. Y así mi lealtad me llama.

Duq. A averiguar. *Mar.* A inquirir?

Reyn. Que vuestro dolor aguarda?

Rey. Que me aconsejais el pero.

Marg. Que oygo!

Duq. Que escucha el alma!

Mar. La Reyna està con el Duque?

Duq. A la Duquesa el Rey habla.

Mar. Su traycion tratan sin duda.

Duq. Sin duda mi agravio tratan.

Ma. Quiero oir. *Du.* Escuchar quiero?

Reyn. Pues esto vn hõbre à vna Dama ha de pedir? *Duq.* Ha traydora, con que terneza le habla!

Rey. Si, pues todo mi alvedrio por vuestro aliento se manda.

Mar. Ha traydor, con que fineza la alevosia te arrastra!

Reyn. Pues quereis que yo lo diga: la muerte todo lo acaba.

Marg. Que mate à el Rey le aconseja?

Duq. Mi muerte entre los dos tratan.

Rey. Que solo en mi muerte, diga, à p. tendràn consuelo mis ansias!

Es poco alivio vna muerte, quando las penas son tantas.

Duq. Que crueldad! *Ma.* Que tyrania!

Reyn. Aveis dicho bien.

Rey. Ha in ingrata!

Duq. Quitarme la vida es poco?

Mar. El matar à vn Rey es nada?

Duq. Yo lograrè antes mi intento!

Mar. Yo estorvarè sus venganças.

Duq. Y aora quiero que vean, que los he visto.

Marg. Aora traza mi aviso, que sepan ellos, q̄ los he oido. *Reyn.* Que aguarda

vuestro valor?

Rey. Què he de hazer,
quando os miro tan ingrata?

Reyn. Ingrata yo? Pero luzes
vienen. Rey. Y por esta quadra
vienen tambien, aqui me entro.

Escondese.

Reyn. Aqui me escondo. *Escondese.*

*Salen el Duque, y Margarita por las
puertas que se entraron con luzes.*

Marg. Quien anda? Duq. Quien aqui?

Mar. Pero què miro!

Duq. Pero què veo! No estava
aqui Margarita? Ma. El Duque
no era quien hablaba?

Du. Pues como afsi. Ma. Como aora.

Duq. Aqui entraron?

Mar. De entrar acaba?

Duq. Si fue lombra? Ma. Si fuè sueño?

Duq. Duquesa. Ma. Duque.

Duq. Asustada

te veo. Marg. A ti cuydadoso.

Duq. Cierito es. Mar. Verdad es clara.

Duq. Pues llegando.

Mar. Pues viniendo.

Duq. A este aposéto. Ma. A esta sala.

Du. Gente sentì. Mar. Escuchè gète,
y hablar oì. Du. Y oì, q̄ hablaban.

Marg. Y tomando aquesta luz.

Duq. Y previniendo esta hacha.

Mar. Sin defamparar la puerta.

Duq. Sin que la puerta dexàra.

Marg. Entro, y hallo el quarto solo.

Duq. Llego, y sola hallo la quadra.

A el paño.

Reyn. Como el Duque es el q̄ entrò
quando yo hablandole estava!

Al paño.

Rey. Como la Duquesa llega,
quando ella conmigo hablava!

Duq. Miro este retrete. Marg. Y yo

aqueste miro.

*Mira el Duque donde està la Reyna, y
Margarita donde està el Rey.*

Reyn. Pues calla. Rey. Yo soy.

Marg. Què miro! Duq. Què veo!

Marg. De yelo soy viva estatua.

Duq. La Reyna: valgame el Cielo!

Mar. Grave pena! Duq. Dicha rara!

Nadie ay aqui. Ma. Aqui tã poco.

Apartanse.

Du. Fue engaño. Ma. Sõ bra fuè vana.

Du. Yo me engañè. Ma. Yo tambien.

Rey. Què bien finge! *Al paño.*

Reyn. Bien le engaña! *Al paño.*

Duq. Si vè à la Reyna, me pierdo. *à p.*

Ma. Si vè al Rey, mi vida acaba. *à p.*

Duq. Pues à recogerte vèn.

Mar. Y tu de delcansar trata:

dexarèle recogido. *à p.*

Duq. Dexarèla l'ossegada; *à p.*

y à la Reyna vendrè à hablar. *Vas.*

Mar. Y dirè al Rey, que se vaya. *Vas.*

*Salen los Reyes, y vãn andando atravesando
el tablado, sin encontrarse, de modo
que truequen puestos, y queden retirada
dos de los paños.*

Rey. Ya se fueron. Reyn. Ya se han ido.

Rey. Confusion tengo.

Reyn. No alcança

mi juizio. Rey. Como pudo

Margarita, pues estava

conmigo, venir con luz?

Reyn. Mas si el oïdo no engaña:

Rey. Mar fino miente el oïdo.

Reyn. |Passos suenan. Rey. Passos andan.

*Salen por las mesmas puertas que se en-
traron, el Duque, y Margarita, el por
la parte donde està el Rey, y ella por
la de la Reyna.*

Marg.

Mar. Pues queda en su quarto el Duq.

Duq. Pues ya queda retirada

Margarita. *Mar.* A el Rey pretédo
culpar su accion temeraria.

Duq. Agradecer determino
à la Reyna merced tanta.

Reyn. Si el Duque es?

Rey. Si es Margarita.

*Llega Margarita à el sitio donde dexò el
Rey, y el Duque donde dexò a la
Reyna.*

Mar. Señor; pero de aqui falta. *Anda.*

Duq. Señora; mas no està aqui.

Reyn. Si, èl es, que de bolver trata.

Rey. Si ella es, que hablarme buelve.

Duq. Pero alli suena. *Marg.* Alli anda.

Rey. Ella es. *Reyn.* El es sin duda.

Marg. A hablarla voy.

Duq. Llego à hablarla.

*Llega el Duque à el Rey, y Margarita à
la Reyna.*

Marg. A culparos vengo solo
temeridad tan estraña.

Duq. A agradecer solo vengo
fineza tan soberana.

Rey. El Duque es: lance terrible! *à p.*

Reyn. La Duquesa es: pena rara! *à p.*

Rey. Sin duda, que Margarita *à p.*

le avisò. *Reyn.* q̄ yo aqui estava *à p.*

le dixo al Duque, sin duda.

Duq. A favores, à honras tantas

se halla indigna mi humildad.

Rey. O con que prudencia trata *à p.*

de quexarse de mi el Duque!

Marg. Acciones tan temerarias

dilculpa ninguna tienen,

y si su Alteza alcançara

este desorden, es cierto.

Reyn. Ya con el Rey me amenaza. *à p.*

Duq. Como du dare arriesgar

por vos la vida, y el alma!

Rey. De corrido hablar no acierto. *à p.*

Reyn. No puedo formar palabra. *à p.*

Mar. Idos, pues, y aqueito os deba.

Duq. Vuestra Alteza no se vaya:

no hablais, señora? *Marg.* Señor,

no me respondeis?

Rey. Como habla

el Duque asì? *Reyn.* Como

la Duquesa asì me trata?

*Salen por dos puertas Liron, y Nise con
luzes.*

Ni. Como sin luz? *Li.* Como à escuras?

Nis. Santelmo. *Lir.* Santa Barbara.

Du. Mas què miro! *Ma.* Mas què veo!

Du. Muerto estoy! *Ma.* Estoy sin alma!

Duq. Señor, vos aqui? Yo, quando.

Mar. Vos, señora? Si, yo errada.

Rey. Duque: yo no sè, que diga.

Reyn. Yo, Duquesa: estoy turbada.

Nis. Turbacion de à quatro es.

Lir. El Rey la ha hallado trocada.

Reyn. Aqui el Rey? notable riesgo! *à p.*

Rey. La Reyna aqui? duda estraña! *à p.*

Yo à buscaros he venido.

Reyn. Yo vine en vuestra demanda.

Rey. Pues sin mi orden os venis?

Reyn. Pues os vais sin dezir nada?

Marg. Yo, señora. *Duq.* Yo, señor.

Rey. Bien està. *Reyn.* No digais nada!

Nis. Reñirles es lo mejor.

Lir. Hazerles baylar les falta.

Rey. Equivocarse asì el Duque *à p.*

quando aqui la Reyna se halla!

Reyn. Señor, a mi la Duquesa, *à p.*

quando dentro el Rey estava!

Duq. Margarita aqui, y el Rey! *à p.*

Mar. Con el Duque esta tyrana! *à p.*

Rey. Venid. *Duq.* Ya os figo.

Reyn. Venid. *Marg.* Yà voy.

Lir. Buena vè la dança.

Rey. Mucho aqui q̄ pensar llevo.

Reyn. Muchos temores me agurdan.

Marg.

Marg. Muchas desdichas me cercan.

Dug. Muchas ofensas me agravian.

Nif. Muchos azotes mereces.

Lir. Muchos diablos lleven tu alma.

TERCERA JORNADA.

Salen el Rey, el Duque, el Conde, el Marqués, Liron, y criados, y viene el Rey divertido leyendo vn papel.

Rey. O es ilusion del sentido,
ò es engaño de la idèa,
ò es mentiroto este aviso,
ò son falsas estas letras,
ò el grande Enrique no foy;
pues ay quien à mi grandeza,
à mi poder, à mi brio,
traydoramente se atreva?

Quantas vezes las repito,
tantas mi duda acrecientan;
pues dando cierto el cuydado,
me dan la noticia incierta.

Què terrible confusion!

Otra vez buelvo à leerlas:

Les. Estado, y vida, señor,
que guardéis os persuado,
que acompañado vn traydor,
quitar quiere con rigor
vuestra vida, y vuestro Estado.

Dug. Què cõtèdrà aquel papel, *al Còd.*
que así divierte à su Alteza?

Cond. Quando me lo diga el Rey,
Duque, os darè la respuesta.

Lir. El viejo es como vna abispa.

Dug. De su edad son preheminiencias.

Marq. Mal el Conde dissimula *à p.*
la adersion, q̄ al Duque muestra.

Rey. Que acompañado vn traydor! *à p.*

Si esta es conjuracion hecha?

No, que vn traydor no mas dize,
acompañado; y si fuera

conjuracion, claro està,

que quien mi vida desea,
tambien me diera el aviso.

Esto es cierto, y no pudiera
(si otro al traydor acompaña)
dezirme con advertencia
dos traydores? Quien lo duda?

Luego aviso es con cautela.

Dug. Del papel, y tu cuydado *à p.*
no sè, que el alma rezela.

Cond. Bien puede ser leal el Duque, *à p.*
pero dà bellacas muestras.

Lee Rey. Daros noticia mas cierta
no puede quien lo pretende;
mas vuestro cuydado advierta,
que aquesta traycion concierta
quien de mas cerca os atiende.

Què confusion tan estraña!

Que quien de mi està mas cerca,
es quien mi muerte procura!

Dug. Muchos temores me cercan. *à p.*

Rey. El Conde, el Marqués, el Duque,
son los que oy en mi asistencia
mas puntuales los miro;
pero en ninguno recela
mi cuydado. *Dug.* De recelos *à p.*
tengo toda el alma llena.

Cond. Muy confuso miro à el Rey.

Rey. Quiero hazer vna experiècia, *à p.*
que aunque es ordinaria, suele
en ocasiones como estas
aprovechar. *Miralos*

Dug. Mucho el Rey *à p.*
me mira.

Rey. Vassallos, muera, *Enfurecese*
prendedle. *Cond.* A quien?

Marq. Donde està?

Dug. Señor, à tus plantas puesta
mi vida, yo, si. *Hinca la rodilla*

Lir. Cayò *à p.*
el pecador. *Rey.* De essa manera,

Duque, vos? Valgame el Cielo! *à p.*
terrible es esta sospecha.

Cond. Señor, no dizes à quien

quieres, que mate, ò que prenda?

Marq. Tu orden, señor, aguardamos.

Dug. O como el delito engendra
turbacion; mas remediarlo

fabrè. *Rey.* Duque, què os altera?

Dug. Quien, señor, viendote ayrado,
no se turba en tu presencia?

Quien del rayo la amenaza

examina, que no tiembla?

Quien no teme al Cielo, quando

furiosa vè la tormenta?

Al Cielo retrata el Rey:

y quando enojado muestra

el rigor, temer su ira

respeto es, y es evidencia.

Lir. Bien curcido està el remiendo, *à p.*
mas no es de la misma tela.

Rey. Aunque es el indicio grande, *à p.*
sus razones le desvelan:
mas averiguacion bulco.

Còd. Què manda, señor? *Marq.* ¿ordenas?

Dug. Dinos, señor, quien te enoja.

Rey. El disimular es fuerça: *à p.*

Duque, Conde, Marquès, nada

ha sido; en mi vna tristeza

oçasionò aquel furor,

dexadme solo: sospechas,

mucho importa averiguaros.

Dug. Diviertase vuestra Alteza.

Cond. La musica, gran señor,

antidoto es de las penas;

quieres que la llame? *Vase el Conde.*

Rey. Si, haz que canten allà fuera

para aliviar mi cuydado:

tu, Duque, vna filla llega,

y solo aqui me dexad.

Llega la filla, y sientase el Rey.

Marq. Gran melancolia. *Vase.*

Dug. Esta *à p.*

oçasion es la que espero,

y pues que solo se queda

he de bolver à lograr

mi vengança, pues yà es fuerça

abreviar la execucion

quando examino sospechas

de mi intento en su rezelo. *Vas.*

Rey. El veneno destas letras *queda solo.*

me penetra el corazon:

què quien de mi està mas cerca

es de mi vida traydor?

El Conde es de la nobleza,

y de la lealtad exemplo,

quien siempre el bien me aconseja,

me ha criado, y fue mi Ayo,

y por padre le respeta

mi amor, y en èl no es possible,

que el menor indicio quepa.

El Marquès en mi servicio

ha dado bastantes muestras

de su lealtad, y su amor;

pues que rompidas sus venas,

a costa de sangre suya

ha defendido mis tierras.

El Duque, aunque con su padre

executè tan severa

crueldad, prudente, y humilde

me ha servido con tan quieta

accion, que à mi cuydado

nunca ha llegado su quexa.

Y aunque puestos aya dado

à algunos sin mi licencia,

no es traycion, que à sus criados

los procure conveniencias.

Y si al mirar mi furor,

se turbò, esta no es sospecha,

que pueda llegar à indicio,

quanto mas ser evidencia;

pues es respeto el temor

de la Magestad suprema.

Puede ser, que este papel

lo escrivièsse quien desea

dàrme este disgusto? Si,

bien puede ser, pues si fuera

verdad, tambien me avisara

de los dueños de mi ofensa.

O què terrible batalla

es la de vn cuydado! Sea

el sueño, quien por vn rato

con el desvelo haga treguas.

Quedase dormido, y sale por una parte el

Duque, y por otra la Reyna, con pu-

ñales en la mano.

Dug. Pues solo està este tyrano.

Reyn. Puesto que solo se queda

este aleve, *Dug.* Oy con su muerte!

alleguro mi cabeza.

Reyn. Con su muerte he de mirar

vengadas tantas ofensas.

Dug. Y pues Filipo avisado

yà con su Arma la me espera.

Reyn. Y pues todos mis parciales

oy con su ayuda me alientan.

Dug. Muera este fiero enemigo.

Reyn. A questo tyrano muera.

Salen al paño el Conde por la parte donde

està el Duque, y Margarita por la de

Reyna.

Cond. Temeroso mi cuydado:

D mas

mas què miro! *Mar.* Al Rey quisiera
avilar: pero què veo!

Duq. Què aguardo pues?

Reyn. Pues què espera
mi valor? *Duq. y Reyn.* Muera.

Cantan dentro. Detente.

Duq. Què oygo! *Reyn.* Què escucho!

Cond. Què intenta *Alpañó.*
el Duque así?

Marg. Què será *Alpañó.*
lo que así la Reyna intenta?

Duq. Mas què espero?

Rey. Mas què aguardo?

Duq. Esto ha de ser. *Reyn.* Esto sea.

Ván à acometer, y detienen se.

Cant. dent. Detente, nave, que al vicinto
das engañada las velas,
que tu sobervia locura
lisonjea la tormenta.

Duq. Parece que aquestas voces
suspender mi impulso intentan.

Reyn. Mi resolución parece
que me estorva aquesta letra.

Duq. Pero nada me acobarda.

Reyn. Pero es cobardia necia.

Ván à acometer, y se detienen.

Cant. Deté, deté el curso, amayna velas,
q es solo al precipicio quanto navegas.

Duq. Mas me enojo.

Reyn. Mas me irrita *Alpañó.*

Cond. Vive Dios, que el Conde intenta
dár muerte al Rey!

Marg. Al Rey quiere *Alpañó.*
dár la muerte aquesta fiera.

Reyn. Què esperas, Duque?

Duq. Què aguardas?

Reyn. Muera este tyrano. *Duq.* Muera.

*Ván à dárle al Rey, y llega el Conde, y Mar-
garita, y assenle los puñales, y à un mismo
tiempo canta la Musica los dos versos:*

Deten, deten el curso, & c. y ellos
representen.

Cond. Tente, hombre.

Marg. Señora, tente.

Cond. Què es lo que hazes?

Marg. Què intentas? *Duq.* Suelta.

Reyn. Aparta. *Cond.* Mira.

Marg. Advierte. *Duq.* Quita.

Cond. Ha traydor!

Reyn. Suelta. *Marg.* Ha fiera!

*Despierta el Rey, cessa la Musica, y apar-
tanse el Duque, y la Reyna, dexan-
do los puñales en las manos de*

los otros.

Rey. Què ruido es este? Què miro!

Duq. Sin alma estoy! *à p.*

Reyn. Estoy muerta! *à p.*

Rey. Ha de mi Guarda.

Salen el Marqués, y Soldados.

Marq. Señor.

Rey. Pues, Conde, vos? Vos, Duquesa?

Cond. Yo, gran señor. *Marg.* Señor, yo.

Duq. Mas valga aqui la cautela. *à p.*

Reyn. Aproveche aqui el engaño. *à p.*

Rey. No hablais?

Duq. Mal hablar pudiera.

Reyn. Mal pudiera disculparse.

Duq. Si en su mano.

Reyn. Si en tu diestra.

Duq. El azero. *Reyn.* Aquel puñal.

Duq. Dà à su traycion evidencia.

Reyn. Testigo es de su traycion.

Cond. Como así? *Marg.* Pues como?

Soldados, y Marq. Mueran.

Rey. Deteneos: prended al Conde,

prended tambien la Duquesa,

la noticia del papel

aqui la examino cierta.

Cond. Ha traydor, pues como así?

Marg. Pues como, traydora, intentas?

Rey. Què he escuchado?

Cond. Tu delito. *Marg.* Tu culpa.

Duq. Deten la lengua,

traydor. *Reyn.* Traydora, no hables.

Cond. Señor, mire vueitra Alteza.

Marg. Vuestra Alteza, señor, mire.

Reyn. Advertid. *Duq.* Tu Alteza sepa.

Rey. Ay mas rara confusion!

Cond. Que el Duque. *Duq.* El Conde.

Marg. La Reyna. *Reyn.* Esta aleve.

Cond. Pretendia. *Duq.* Quiere.

Marg. Solicita. *Reyn.* Intenta.

Cond. Tu muerte. *Duq.* Quitar tu vida.

Marg. Vuestro fin.

Reyn. Vuestra cabeza.

Rey. Què es esto, Cielos, que escucho?

Cond. Traydor, no tienes verguença?

Duq. Hablar puedes, alevolo?

Marg. Tyrana, como te esfuerças?

Reyn. Como te alientas, traydora?

Cond. Si este puñal. *Duq.* Si essa seña.

Marg. Si este azero. *Reyn.* Si esse indicio.

Rey. Ay mas dudosa soipecha!

Cond. Testigo es de tu traycion.

Duq. Es de tu maldad la prueba.

Marg. Declara tu alevosia.

Reyn. Acredita tu vileza.

Rey. Cielos, quien en duda tanm

¿cendrâ acierto? *Marg.* Vuestra Alteza advierta, señor. *Rey.* Dexadme, que quereis, *Marquês*, que advierta, quando barajadas miro la maldad, y la inocencia, y lo que la culpa irrita, à vn tiempo la lealtad templa? El Conde: valgame el Cielo! No es posible: La Duquesa, no lo creo, que la adora el alma: el Duque, la Reyna: ay de mi! Que en todos miro desvelada la sospecha, y sabiendo, que ofensa ay, dudo en quien crece la ofensa. Duque, Conde, quien me agravia? *Duq. y Cond.* Aqueste traydor. *Rey.* Duquesa, Reyna, dezid, quien me ofende? *Reyn. y Marg.* Esta alevosa. *Rey.* La mesma duda queda: quien defiende mi vida? *Todos quatro.* Yo. *Rey.* Pues yâ es fuerça, que por saber los culpados los inocentes padezcan: *Marquês?* *Marq.* Señor. *Rey.* En las torres de Palacio. *Marq.* Dî, que ordenas? *Rey.* A los quatro dividid, y poned guardas atentas à todos. *Cond.* Como, señor, me prendes, quando evidencias de mi lealtad tienes? *Duq.* Como, señor, prenderme à mi intentas? *Reyn.* Yo presa, esposo, y señor? *Marg.* Mi primo, y mi Rey, yo presa? *Rey.* Si, que pues se esconde aora la maldad con la inocencia, y cautelosa procura la malicia su defenta; la lealtad descubrirâ à la traycion, sin que pueda valerse el engaño, pues no ay contra Lealtad Cautelas: llevadlos. *Cond.* A mi lealtad, nada, gran señor, le altera. *Duq.* Pues nada me perturba à mi: ay de mi! que en vano alienta mi esfuerço. *Marg.* El Cielo sabrà apadrinar mi inocencia. *Reyn.* No me acobardan engaños: ay de mi! que el alma tiembla. *Rey.* Traycion, è inocencia ay,

Dios salvarâ la inocencia. *Marquês.*

Llevanlos los Soldados.

Marq. Gran señor. *Rey.* Al punto à Filipo, sin que pueda prevenirse, le prended, y la misma diligencia hazed con todos los Cabos, que no sè que impulso fuerça mi prevencion. *Marg.* Voy, señor, à obedecer. *Vase.*

Rey. Solpechas no ofendais à Margarita, libradla, que como sea leal, mas que sean traydores el Duque, el Conde, y la Reyna. *Vase. Sale Liron, y Nise.*

Nis. Ay que desdicha, Liron, à nuestros amos han preso!

Lir. Y que te me dà à mi de esso?

Nis. Esso dizes? *Lir.* Si ellos son traydorçitos. *Nis.* Como asî tu lengua los vitupera?

Lir. Inès, lo que yo quisiera, es, que te agarren à ti.

Nis. Yo estoy libre, mi ignorancia es con lo que me acredito.

Lir. Bastantissimo delito es el de concomitancia, en sus tocados andabas, y las cintas le ponias, y tu la dança sabrias, supuesto que la tocabas.

Nis. Tu amo à ti no te provoca al mismo riesgo que yo?

Lir. No, amiga mia, que no le tañe à quien no le toca.

Nis. Dime, es verdad, que intentar pudo matar tu señor al Rey? *Lir.* Yo no soy Doctor, y no entiendo de matar.

Nis. Pues yo por mi ama dexo me maten, si no es leal.

Lir. Yo de mi amo siento mal, que tira vn poco à bermejo.

Nis. De tu amo, como tan mal hablas, con locos extremos?

Lir. Inès, la verdad hablemos, èl es bellaco animal: por si, ò por no, en conclusion, digo, que aqui bien no estamos, Vamonos à retraer. *Nis.* Vamos.

Alir se salen Soldados, y los detienen. *Sold.* Estos son, daos à prision.

Lir. Yo? *Sold.* Si.

Lir. No quiero. *Sold.* Es locura:
vend. *Lir.* Yo estoy ordenado
de Corona. *Sold.* Ay tal menguado.

Nis. Y yo tengo vn tio Cura.

Sold. Necedades son molestas.

Lir. Si lo son, procurad vos
llevarme, mas juro à Dios,
que tiene de ser acuestas.

Echase en el suelo.

Sold. Venga. *Nis.* Yo de fiar no soy

Llevarlo arrastrando.

Sold. Vaya el picaron asì.

Lir. Sean testigos, como aqui

me llevan, que yo no voy. *Vnfs.*

Sale el Rey solo.

Rey. Sin saber donde me llevan

me traen aqui mis pesares,

solo, pensativo, y triste:

ô què duro es el combate,

que batallando en mi pecho

cruel campaña le haze!

La vengança, y el amor,

formando parcialidades,

los impulsos del enojo

la terneza los deshaze:

Ay, Margarita Divina,

què tu pudiste agraviarme!

Mas engaño es, si lo pienso,

que no es posible, que se halle

traycion en el Cielo, no:

Mas ay, que ciertas señales

la culpan, y los indicios

todos estan de su parte:

pues mienten ellos tambien,

quando: mas vn hombre sale

de la Torre donde el Conde

està preso: retirarme

quiero. *Retirase à vn lado.*

Sale el Conde embozado.

Cond. A los ruegos del oro,

de mi prision el Alcayde,

y las Guardas me han dexado

salir, oy mi lealtad grande,

y mi valor verà el Mundo.

Rey. Quien podrà salir tan tarde?

Cond. En la Torre del Jardin

està el Duque, y pues que yaze

todo el Palacio en silencio,

à ella voy. *Rey.* Por esta parte

viene, aqui ocultarme quiero,

y dar lugar à que passe:

quien puede ser? *Cond.* Oy fortuna

mi resolucion ampare. *Vase.*

Rey. Vive el Cielo, que parece,

que es el Conde: ya mas grande

es mi confusion: irè

siguiendole, sin dexarle. *Vase.*

Salen en la prision el Duque, y Liron con

luzes.

Lir. En fin, señor, me han traído

sin tener culpa ninguna.

Dug. Mucho siento tu fortuna.

Lir. Y yo la tuya he sentido;

mas segun, señor, están

las cosas, no ay que temer,

porque a muy mal suceder.

Dug. Què, Liron? *Lir.* Nos ahorcaràn.

Dug. Mi corazon el rigor

me predixo deste mal.

Lir. No ay corazon mas leal,

que el corazon de vn traydor.

Dug. Villano, pues como asì?

Lir. No te enoje mi capricho,

que es por dezir vn buen dicho,

no por ofenderte a ti.

Dug. Que si mi fortuna ataja

mis vengativos extremos.

Lir. Pareceme, que podemos

ir preveniendo mortaja.

Dug. Solo el no averme vengado

lienten aqui mis ardores.

Lir. Digan la verdad, señores,

tengo yo cara de ahorcado?

Dug. Què llegue a mirarme oy

en tan afligido afan!

Lir. Que harè ahorcado galan,

de esto satisfecho estoy.

Dug. Què de mi rigor levero

quedalle el enojo en calma!

Lir. Pues maldita sea mi alma,

si de buena gana muero.

Dug. Què la Reyna, Cielo injusto,

asì llegue à padecer!

Lir. Vna protesta he de hazer,

que muero contra mi gusto.

Dug. Què yo la muerte no diera

a quien llegò à deshonrarme!

Lir. Ello bien pueden ahorcarme,

pero serà la postrera.

Dug. Philipo, como se humilla

à el olvido en este anhelo?

Lir. Solo tendrè de consuelo,

si ahorcan tambien à Inefilla,

Dug. Mas el pero en su valor,

que mi libertad concierta;

Hazen ruido.

pero quien abre esta puerta?

Lir.

Lir. Esto es hecho, el Confessor.

Salen al paño el Conde embozado, y trayga dos espadas.

Cond. Alcáyde, vna orden del Rey traygo para aqueste efecto.

Alc. Que V. Excelencia lo diga basta, pues libre le veo.

Sale al tablado embozado.

Cond. Bien podeis bolveros. *Alc.* Ya à Vuecelencia obedezco. *Vase.*

Dug. Quien el que aqui ha entrado era?

Lir. Quien serà este mensagero?

Dug. Si es Philipo? *Lir.* El verdugo es, sin duda. *Sale al paño el Rey.*

Rey. A el Conde siguiendo he entrado, fingiendo ser su criado: vive el Cielo, que es traydor, pues la prision ha quebrantado, y sospecho,

que viene a dàr libertad à el Duque. *Dug.* Si como entiendo

eres quien viene à librarme.

Rey. Tràs este cancel pretendo ocultarme. *Alpaño.* *Escondese mas allà.*

Dug. Como assi remisa tu accion advierto?

Si mi libertad procuras,

à què aguardas? *Rey.* Clara veo

la traycion del Conde, pues el Duque la està diziendo.

Cond. Duque, embia à esse criado.

Dug. Entrate al otro aposento.

Lir. Pues buen modo de librarnos

es meternos mas adentro:

de mi se recata; pues

por aqueffe caso mesmo,

entrome, y por otra puerta

voy à ponerme en acecho,

que para esto el Poeta le hizo

dos puertas al aposento.

Entra se, y ponesse al paño por la otra parte.

Cond. Aqueffa puerta cerrad.

Lir. Essa es la otra. *Alpaño.*

Dug. Yà la cierra: *Cierrala.*

no quiere que Liron vea,

que me libra. *à p.*

Lir. Yo lo veo. *Alpaño.*

Cond. Yo cierra aquesta tambien. *Cierrala.*

Dug. Como cerrais, si el intento

à que venis, es à darme

la libertad? *Cond.* Agora esso

vereis, aqui os traygo espada.

Rey. No ay que dudar, ello es cierto, pues armas tambien le trae.

Dug. Ea, que ay que detenernos, à què aguardamos, Philipo?

Rey. Philipo dixo, què es esto?

Alpaño.

Lir. Oyga el diablo, este es Philipo, yà eltoy rabiando por verlo.

Cond. Engañado, Duque, estais, no soy quien pensais.

Dug. Ay, Cielos!

Pues quien sois?

Descubrese el Cond. Duque, yo soy.

Dug. Vos aqui? Què es lo que veo!

Lir. Que no saliò el tal Philipo. *Alpaño.*

Rey. Como se admira de verlo,

si le aguardaba? *Cond.* No, Duque,

os admireis, que yo vengo

solo. *Dug.* A què, Conde?

Cond. A mataros. *Alpaño.*

Lir. Què? Verdugo se ha hecho el Viejo?

Dug. A matarme à mi? *Cond.* Si, Duque.

Alpaño.

Rey. Su designio no penetro.

Cond. Si digo, pues, que traydor,

tyrano, mal Cavallero,

infamemente atrevido,

villanamente resuelto

quisisteis à vuestro Rey

darle la muerte.

Alpaño.

Rey. Què oyga, Cielos!

Cond. Y vuestra esposa tambien,

quizàs movida a los ruegos

de vuestra maldad. *Rey.* Què escucho?

Cond. Tyrana, intentò lo mesmo.

Alpaño.

Lir. Hombre del diablo, y querias,

que perdiessse yo este cuento?

Alpaño.

Rey. Dè grande duda he salido,

y aunque quando leal lo veo

al Conde, lo estimo mucho,

yo perdonàra el contento,

por no ver de Margarita

manchado el hermoso Cielo.

Alpaño.

Lir. Con los ochos, y los nueves

le ha dado de medio à medio.

Cond. Para esto, Duque, he venido,

preveniendooos este azero:

Aora le dà la espada.

tomadle, pues, què aguardais?

tomadle, porque yo intento

an-

NO AY CONTRA LEALTAD CAUTELAS,

antes que de la prision
pueda el Rey echarme menos,
el bolverme à ella, mas
ha de ser dexandons muerto.

Al paño.

Lir. Zape.

Dug. Que este ha imaginado,
que mi esposa en mi intento
me ayuda; pues si supiera,
que desta accion era el dueño
la Reyna, no tiene duda,
que quando el Conde es su deudo,
y à que ayuda no la diera,
dissimulara à lo menos:
quiero ver, si reducirle
aqui à mi designio puedo.

Cond. Ea, Duque, à que aguardais?

Al paño.

Rey. Valor en el Conde veo.

Al paño.

Lir. Mucho aprieta.

Dug. Aunque me aveis,
Conde, hablado con desprecio,
vuestras canas me provocan
à hablaros yo con respeto.
Traydor me dezis, que soy,
y os engañais tanto en esso,
que por ser noble, y leal,
en este estado me veo.

Al paño.

Lir. Tal te dè Dios la salud.

Al paño.

Rey. Por ser leal?

Cond. Yo no entiendo,

Dug. como puede ser.

Dug. Pues escuchadme, y sabreislo.

Si à vos la Reyna os mandara,

que la sirvierais, no es cierto,

que la obedecierais? *Cond.* Si.

Dug. Pues la Reyna me mandò esto.

Cond. Què escucho!

Al paño.

Rey. Què es lo que he oido!

La Reyna: valgame el Cielo!

Dug. Zelos, y dolor la obligan

à su vengativo intento:

y para seguirla, à mi

me obligan honor, y zelos,

pues sobre antiguas ofensas

ha añadido agravios nuevos.

La Reyna, y yo, darle muerte

intentavamos à tiempo,

que llegasteis, y llegó

la Duquesa, defendiendo

ella, y vos la execucion.

Despertò el Rey à el estruendo,

y el culparos yo alli à vos,

y la Reyna à vn mismo tiempo

à la Duquesa, no fue,

Conde, no por ofenderos,

sino por dexar alli

dudoso el intento nuestro.

Al paño.

Rey. Albricias, alma, que yà

buelve à vivir en mi pecho

mi Margarita divina,

dando à el aborrecimiento,

que tengo à la Reyna causa

bastante à su muerte. *Lir.* Cierito,

que es vicio oir estas cosas.

Dug. Este, Conde, es el suceso,

discreto sois, y sois noble,

y de la Reyna tois deudo,

y assi el ampararla os toca:

abridme la puerta luego,

que yo librarla sabrè.

Lir. Dize bien, abra el buen viejo,

y vamos tomando calle.

Cond. Què es abra? Viven los Cielos,

que aveis irritado mas

à mi lealtad, quando veo,

no solo, que sois traydor,

pero que os preciais de serlo.

Lir. Malo.

Dug. Ved, que os sufrò mucho,

abridme, y mi sufrimiento

no apureis. *Rey.* No he de salir

hasta apurar el suceso.

Cond. Yo, Duque, à daros la muerte:

vine. *Lir.* Ay tal vejeçuelo,

que dè aora en el padachin!

Dug. Dandoosla yo aora, puedo

librarne aqui, y castigar

vuestro loco atrevimiento.

Riñen.

Cond. Traydor, aora lo veràs.

Dug. Hablen solo los azeros.

Rey. Que es valiente el Conde miro.

Lir. Que brava ventaja tengo.

Caesele la espada.

Dug. La espada he perdido.

Cond. Alçadla,

que con ventaja no quiero

daros la muerte.

Rey. En todo muestra

el Conde, que es Cavallero.

To-

Tomala.

Lir. El puto, que tal hiziera.

Riñen.

Duq. Matarele, vive el Cielo.

Rey. Su vil pecho muestra el Duque.

Lir. Quien diablos te engañò, viejo?

Rey. Aunque es valeroso el Conde,
la edad le quita el esfuerço.

Cae el Conde.

Cond. Caì, ò pies viles! Duq. Aora
dandote muerte pretendo
tener libertad.

Và à tirarle, y sale el Rey, y empuña
la espada.

Rey. No haràs,
traydor, que yo le defiendo:
levanta, Conde. Lir. No es nada,
aquesto estava encubierto?

Cond. Señor, vos? Corrido estoy.

Levantase.

Duq. Muda estatua soy de yelo:
valgame el Cielo, aqui el Rey!

Quitale la espada, y dala al Conde.

Rey. Infame, suelta el azero:
ola, Alcayde.

Sale el Alc. Gran señor.

Rey. Ponedle prisiones luego
à este traydor, y dezidle
se aperciba. Lir. Malo và esto.

Rey. Que mañana ha de rendir
la infame vida à vn veneno,
y asì de la aleve Reyna
vengarme tambien refuelvo;
porque su publica muerte
no dè escandalos al Reyno.

Lir. Moscas. Rey. Venid, Conde.

Cond. Duque,
aunque leal, y refuelto,
à daros la muerte vine,
yà vuestra desdicha sienta. Vase.

Ale. Venid, Duque.

Duq. Alcayde, vamos,
pues el Rey ha estado oyendo
mi delito, aqui el morir
es el vltimo remedio. Vanse.

Sale Liron.

Lir. Mi Dios, sacadme de aqui,
y ofrezcoos ser venturero. Vase.

Salen Margarita llorando, y Nise.

Nis. Señora, suspende el llanto,
y dà alivio à tu desvelo.

Marg. Mal puedo tener consuelo

en tal pena, en dolor tanto:

presa por traydora estoy.

Nis. Tambien la Reyna lo està.

Marg. Pero diferencia avrà,
que ella lo es, yo no lo soy.

Nis. Tambien el Duque tu fuerete
figue. Marg. Esse es mi pesar,

pues temo le ha de llevar
su precipicio à la muerte.

Nis. Con poca razon desvelas
tu temor, pues cauteloso
al Conde culpò tu esposo.

Marg. No ay contra Lealtad Cautelas.

Nis. Tambien yo presa me miro,
siendo leal, y siendo honrada,
y solo verme encerrada
es lo que lloro, y suspiro.

Marg. Cielos, consolad mi pena:
pero quien es quien ha entrado?

Sale el Conde.

Cond. Quien à daros ha llegado
vna nueva mala, y buena.

Marg. Como à vn tiempo puede ser?
(temor tiene el alma grave.)

Cond. Buena, porque ya el Rey sabe
vuestro leal, y noble ser,
y asì, à que os lleve me embia
à vuestro quarto. Nis. Què he oido!

Cond. Mala, porque ya ha sabido
del Duque la alevosia,
y de la Reyna tambien;
y sabe Dios me ha pesado,
señora, el traeros mezclado
con tanto mal vuestro bien.

Marg. Conde, quando miro oy
la libertad que gozais,
si vos pesames me dais,
yo parabienes os doy.
Noble fois, y Cavallero,
yà al Duque infeliz lo veis,
y que su vida ampareis
de vuestra nobleza espero;
por mi, Conde, no por èl,
piedad configa mi esposo.

Cond. Duquesa, el Rey lo piadoso
obra mas que lo cruel;
à su piedad acudamos,
que al ver vuestros tiernos ojos
ha de templar sus enojos.

Marg. Ay de mi! Cond. Señora, vamos.

Marg. Consuelo mi dolor halle.

Nis. Voy yo, señor? Cond. Tambien vos,

Nis. Vamos, por amor de Dios,
que estoy rabiando por çalle. Vanse.

Sa.

Salen el Rey, el Marquès, y Criados.

Marq. Aunque aora, gran señor,
del Duque faltado huviera
la confesion, comprobada
su culpa està, y manifiesta,
pues la bayna del puñal
tenia en la cinta, y era
de la labor de la espada.

Rey. Bien està.

Marq. En quanto à su Alteza,
no ay mas indicio, que aver
halladose en las gavetas
de un escitorio papeles
en cifra, y deillos la letra
se ha verificado ser
del Duque. *Rey.* Bastante prueba
es, Marquès, la que yo tengo,
si executo la sentencia.

Marq. Yà, señor, al prompto filo
del veneno, que quisiere
no dezirlo, por zanjar
motivos à la clemencia:
disimulada vengança
os dan à publica ofensa;
y à murieron.

Suenan sordinas, y cajas destempladas.

Rey. Qué rumor
es el que à Palacio altera?

Marq. Margarita la Duquesa,
por vna parte, señor,
y el Conde por otra llegan,
arrastrando tristes lutos,
à vuestra inuicta presencia.

Salen Margarita, y el Conde como han dicho los versos, con la mas compañia, que pudieren, y Liron.

Cond. A vuestros pies, gran señor.

Marg. Señor, à tus plantas puesta.

Cond. Vuestra piedad invocando.

Marg. Esperando en tu clemencia,
Margarita està. *Cond.* Està el Conde.

Rey. Alçad, Conde: alçad, Duquesa.

Cond. No he de dexar vuestros pies.

Marg. Peñtrada estarè en la tierra.

Cond. Hasta que palabra deis.

Marg. Hasta que me hagais oferta.

Cond. De ser piadoso. *Marg.* De ser
benigno. *Rey.* Ay, amada prenda!

Porque os levanteis la doy:
dezyd, Conde: hablad, Duquesa.

Cond. Monarca generoso,
que mostrais el poder en lo piadoso.

Marg. Principe Soberano,
q̄ tu justicia templas con lo humano.

Cond. De la nobleza toda aqui asistido,
y de toda la plebe persuadido.

Marg. De mis deudos, señor, acõpañada.
y de mi pena, y mi dolor guiada.

Cond. De mi Reyna à pedir vengo la vida,

Ma. q̄ à mi esposo me dè, pido afligida.

Rey. De suerte, que me pedis,
para que yo el ruego entienda,
vos Reyna, y esposo vos?

Los dos. Si señor. *Rey.* Pues así sea.

Marg. Como quando se murmura.

Cond. Como quando se sospecha.

Los dos. Que.

Rey. No passeis mas adelante,
verdad es lo que se piensa;
pero aunque sea verdad,
cumpliros mi amor intenta
lo que pedis. *Los dos.* De qué suerte?

Rey. Dandoos la mano, Duquesa,
os he dado esposo à vos,
y à vos os he dado Reyna,
pues solo así puede ser.

Marg. Por indigna se consiessa
mi humildad. *Rey.* Vassallos mios,
dezyd, que viva la Reyna.

Dentro. Viva, Margarita, viva.

Lir. Cavalleros, con licencia
vna palabra: Filipo,
con los demàs Cabos quedan
en vna entena colgados:

el papel en que su Alteza
de la traycion tuvo aviso,
se le embiò la Duquesa:
mi amo à mi me disculpò,
y me echaron puerta à fuera.

Estos los reparos son,
que aquesto tener pudiera,
con que quedan satisfechos:
Y Don Francisco de Leyva,
dando aqui fin, os suplica,
si merece la Comedia
vn victor, que se le deis,
sin encargar la conciencia.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFD AEL, junto à
la Casa Professa de la Compañia de Jesus.